

España Popular

SEMENARIO AL SERVICIO DEL PUEBLO ESPAÑOL

NO. 1. - NUM. 1

Director propietario: JOSE RENAU
Redactor jefe: J. IZCARAY

MEXICO, D. F., 18 DE FEBRERO DE 1940

Redacción y Administración:
SAN JUAN DE LETRAN, 13 - DEP. 311

10 CENTAVOS

Por la reconquista y liberación de España, NI UNA TREGUA EN LA LUCHA!

Dentro de nuestro país el pueblo continúa batiéndose, seguro de la victoria final

TIENE DOS ARMAS:

el Frente Unico Obrero y el Frente Popular

SIN COBARDES NI TRAIADORES!

Nace nuestro periódico en momentos de máxima importancia para el porvenir del pueblo español, en el instante en que este pueblo, momentáneamente derrotado, pero jamás vencido da un alto ejemplo de consecuencia y ardor en la

lucha. El régimen feroz que monedó la independencia y que oprimió a los mejores hijos por sumido en un error y de miser

dependencia de su Patria y defender su libertad; los obreros y los campesinos han sido despojados de todas sus conquistas y son explotados en forma increíble, con vo-

racidad sin freno. Cataluña y Euzkadi sufren opresores yugos centralistas, privadas de la libertad que tanto aman. Mientras tanto, mientras el pueblo perece en la miseria, mientras los mejores hijos de España caen frente a los piquetes de ejecución o gritan su rabia en las cárceles, la gran burguesía y los insaciables terratenientes explotan esta horrible miseria, y, al mismo tiempo que preparan el gran negocio de su entrada en la guerra al lado de quienes aparecen como presuntos vencedores, esgrimen demagógicamente una falsa neutralidad, que no es otra cosa que una cortina de humo para ocul-

tar negocios fáciles y productivos, para incrementar los cuales no sanarán en arrojar a nuestro sangrante pueblo en la hoguera de Europa.

ESPAÑA POPULAR, al presentar (Pasa a la pág. dos.)



Campo de concentración de Bram (Francia).—Tumbas de refugiados españoles que han perecido víctimas del trato inhumano que la Francia de Daladier da a nuestros compatriotas. ¡Un esfuerzo supremo para salvar a los que aún soportan tanto martirio!

regimen feroz que monedó la independencia y que oprimió a los mejores hijos por sumido en un error y de miser

de tres años el pueblo español en el momento ante los ojos de la real y honrosa que se encuentran, juzgando con la presteza la razón y la indignación de los grandes del régimen

Justa, progresiva, sagrada fue la guerra que estuvimos! No logramos la victoria, porque para ahorrarnos a una España invadida la reacción internacional formó el cuadro. Y podemos gritar que pese a la invasión hitlermana, sin el floqueo de los Blum, los Chamberlain y Daladier, sin sus nefastas maniobras en el interior de nuestro país—maniobras para cuya realización se prestaron traidores como Casado, Bestero, Mera y Mija-

La social-democracia y la actual guerra imperialista

Por DOLORES IBARRURI

La sangrienta experiencia de la derrota del pueblo español, derrotada organizada de manera sistemática por los gobiernos reaccionarios de Francia e Inglaterra, ayudadados en su criminal tarea por los jefes de la Socialdemocracia, puede servir en estos momentos como un rayo de luz que ponga de relieve la mentira de los motivos con que hoy se arrastra a los pueblos en una guerra imperialista. Los que hemos vivido día a día el martirio de España; los que hemos sufrido el dolor y el escaño de la política de "No Intervención", impuesta por Francia e Inglaterra, y que cerraba a la República Española todos los caminos, menos el de la capitulación; los que hemos realizado toda clase de sacrificios en defensa de la República y por el mantenimiento de la unidad de nuestro pueblo hasta el fin de la guerra, nos levantamos ante los millones de trabajadores a los cuales se lleva a la muerte en defensa de los intereses del imperialismo inglés y de la gran burguesía francesa, para acusar, apoyándose en el estímulo de la "democracia" de España, a los que hoy levantan la bandera de la "democracia", de ser

los principales culpables de la derrota de la República Española, del triunfo de la reacción en España.

Y a través de esta tremenda responsabilidad—para atenuar la cual se levantarían en nuestro país millones de huérfanos, de madres, de viudas, de mutilados, de torturados en las cárceles inquisitoriales de Franco—, los obreros, los campesinos, los trabajadores de todos los países van a comprender mejor cuáles son los intereses que se defienden en la actual guerra imperialista, y por qué los soldados de Francia e Inglaterra son llevados a las trincheras y a los campos de batalla.

Se habla de guerra en defensa de la democracia. En España existía una República de tipo moderado, cuyo presidente y cuyo gobierno eran republicanos. Y fue tan tímida y tan moderada esta república, que nació de unas elecciones "democráticas", y en cuyos gobiernos figuraron hombres del Partido Socialista, que ni siquiera realizó aquello que era elemental para su seguridad: una profunda reforma agraria, que liquidase las supervivencias feudales, tan arra-

gadas y extendidas en el agro español.

Y cuando esta República, para la que la "democracia" internacional había tenido sus máximos fervores, por haber sido capaz de derribar con elegancia la monarquía borbónica, es atacada por la reacción interior, ayudada por fuerzas extranjeras, es un socialdemócrata, el funesto León Blum, jefe del gobierno francés, quien se

"olvidó" de que España era una República ligada a Francia por una comunidad profunda de intereses, y, además, por pactos oficialmente realizados.

Sirviendo los intereses del imperialismo inglés y de la gran burguesía francesa, que veían con temor el desarrollo de la lucha revolucionaria del pueblo español, rompieron — traicionando la vieja amistad existente entre los dos

países hermanos— el pacto firmado en el año 1933 entre la República Francesa y la República Española, por el cual se comprometía la primera a vender a España todas las armas que necesitase en cualquier momento.

Y esto es tanto más infame, cuanto que el gobierno francés que firmó el pacto había exigido el establecimiento de una cláusula por la cual se obligaba a España a no comprar armas a ningún otro país.

Franco incita al crimen

En su discurso de Año Nuevo (que comentaremos detenidamente en nuestro próximo número) dijo Franco:

"Un imperativo de justicia impone no dejar sin sanción los horrendos asesinatos cometidos, cuyo número rebasa al de cien mil, como sin corrección a quienes, sin ser ejecutores materiales, armaron los brazos e instigaron al crimen, creándonos así el deber de enfrentarnos con el problema de una elevada población penal, ligada con vínculos familiares a un gran sector de nuestra nación."

"Un imperativo de justicia?"

"Y una "justicia" que alcanza a quienes no intervinieron en la

comisión de los supuestos delitos? Esto no es una "justicia", sino un intento de "justificación" de los crímenes cometidos por la jauría franquista. El mismo habla de una elevada población penal. Que los asesinatos continuaran, lo dice Franco más adelante:

"Es preciso liquidar los odios y pasiones de nuestra pasada guerra, pero no al estilo liberal, con sus monstruosas y suicidas amnistías, que encierran más de esta que de perdón, sino por la redención de la pena por el trabajo, con el arrepentimiento y con la penitencia (es decir, en los campos de concentración y en las cárceles)."

La política de "No Intervención"

¿Qué era y qué representaba, en aquellos momentos y durante todo el transcurso de la guerra de liberación del pueblo español, esta política de León Blum?

La política de "No Intervención" significó dejar las manos libres a los invasores extranjeros para hacer la guerra a España.

(Sigue en la pág. seis.)

NUESTRO SALUDO

a México y a Cárdenas



Nuestro semanario nace en México para divulgar los auténticos valores de España y para pugnar por la reconquista de nuestra Patria, hoy oprimida por sus enemigos de dentro y de fuera. Nace al amparo de las libertades mexicanas que han dado asilo a miles de compatriotas nuestros, liberándonos así del suplicio de los campos de concentración de Francia. Y quiere en el momento de su aparición, exteriorizar su agradecimiento al pueblo mexicano que tanto ha luchado siempre por su libertad y al hombre que ha consagrado su vida y su esfuerzo a afianzarlas: el Presidente de la República, General de División Lázaro Cárdenas.

lo mexicano y el General Cárdenas se hicieron acreedores, no sólo al agradecimiento de los republicanos españoles, sino también al reconocimiento de todos los hombres libres del mundo.

Mientras muchos Gobiernos llamados "democráticos" se apresuraban a reconocer a Franco, aun antes de acabada nuestra guerra, el General Cárdenas se ha resistido a reconocerlo, con una dignidad y una firmeza que todos admiramos en él.

Con su actitud generosa el pue-

ESPANA POPULAR expresa desde estas páginas aquel justo entusiasmo y saluda cordialmente al pueblo de México y al hombre que durante cinco años ha regido con abnegación y acierto sus destinos.

Lo que significa la Conferencia Panamericana pro-refugiados españoles

Muchas indignidades, muchas cobardías, nos habrá tocado ver en el exilio: ninguna seguramente tan imperdonable como la de aquellos que, para congraciarse la mayor o menor benevolencia del gobierno francés—y aun de la propaganda francesa, generosa dispensadora de mercedes, contantes y sonantes—no vacilan, estando ellos a cubierto de privaciones, en procurar mermar la solidaridad que, de punta a punta del mundo civilizado, ha de converger forzosamente hacia los refugiados que todavía están en Francia, en cuanto el mundo civilizado sepa, con da-

tos fehacientes, en qué condiciones viven... o agonizan.

Para los republicanos españoles, que saben, y nunca podrán olvidar, lo que significó, en sus propósitos y en su modo de ser aplicada, la No Intervención, no había naturalmente de constituir ninguna sorpresa la enemiga de la Francia oficial hacia todo cuanto significara República Española, Ejército Popular de la República, en una palabra, voluntad de lucha y resistencia, afán sincero de Libertad y Democracia del Pueblo Español. Con todo, era muy (Pasa a la pág. siete.)

En la página 7 importantes delegaciones, diversos delegados a la Conferencia Panamericana Ayuda

AGONIA DE LOS ESPAÑOLES EN FRANCIA

Nuestros niños han sido trasladados a los campos de concentración, duermen sobre la arena y carecen de mantas y de aquellos alimentos más indispensables

Por la reconquista y liberación de España

La situación de los refugiados españoles en Francia es realmente insostenible. Las condiciones de vida, verdaderamente trágicas, que atraviesan los millares de compatriotas se han hecho, si cabe, infinitamente más duras a partir de la declaración de guerra del Gobierno francés. Faltan alimentos, ropas de abrigo, lo más indispensable para subsistir. Cada día de los numerosos campos de concentración, llegan cartas que son verdaderos lamentos, gritos de angustia que lanzan los desgraciados que allí yacen sometidos a todas las torturas y que, a pesar de todo, mantienen con dignidad ejemplar su puesto de combatientes en la lucha por la Libertad.

Hoy queremos referirnos a esa honda tragedia de millares de niños, muchos huérfanos, que carecen de todo y que lentamente mueren sin ningún auxilio. "Es lamentable tener que decir —afirman en una de las innumerables cartas— que las mujeres y los niños se encontraban en el norte de Francia y ahora que han sido enviados a Argelés, se ven obligados a vivir en las condiciones más duras". Y más adelante: "La situación de los refugiados españoles en Francia se está volviendo cada día peor. Se puede prever que a medida que la guerra vaya desarrollándose, sus condiciones serán, naturalmente, mucho peores. Mujeres y niños son enviados al campo de Argelés en gran número, en donde se hallan obli-

gados a vivir en las condiciones más horribles."

El campo de Argelés está en la playa del mismo nombre. Los niños duermen sobre la arena húmeda. Pocos lograrán resistir este trato inhumano.

Los que han pasado por los campos de concentración franceses conocen sobradamente la escasez de alimentación a que se hallaron sometidos; recuerdan los largos días pasados en espera de la miserable comida que no bastaba para mantener las energías. Sin embargo, la ración ha sido disminuída de una manera inverosímil, y todavía amenaza con menguar. Una carta de una personalidad que merece todo crédito, informa: "Desde el comienzo de la guerra, la cantidad de víveres disponibles para los refugiados españoles HA DECRECIDO CONSIDERABLEMENTE y el problema es infinitamente mucho más complicado que antes".

Todavía es más sombrío el cuadro reflejado en las cartas que llegan de los campos. En todas ellas se manifiesta, de una manera clara y rotunda, la situación de los niños. Algunos extractos de estas cartas pueden darnos una idea del drama. De POITIERS (Vienne), dicen: "La alimentación de los niños no es suficiente, especialmente la de los más pequeños. No podemos comprar lo que falta. La leche y el chocolate que nos habéis enviado ya se han agotado. TODOS LOS NIÑOS HAN PERDIDO PESO Y SU SALUD ACTUALMENTE ES MUY DEPLICADA".

De PLOUGASNOU (Finisterre), escriben: "Necesitamos, ante todo, ropas de abrigo y sobre todo calzado. El clima es muy húmedo, llueve todo el tiempo y los niños SE ENCUENTRAN EN UNA SITUACION DEPLORABLE".

No es menos crítica la situación de los niños que se encuentran en SAINT MAURICE (Yonne). "Todos los niños necesitan calzado —dicen— y un gran número de ellos no pueden ni siquiera ir al refectorio a comer porque están descalzos".

Y todavía en peores condiciones se encuentran los de SAINT QUENTIN (Aisne). "Dormimos en el suelo y HAY NIÑOS ENFERMOS QUE NO TIENEN

SIQUIERA COLCHON SOBRE EL CUAL DORMIR NI ROPAS DE ABRIGO".

La lista sería interminable. No existe diferencia. De todas partes, las mismas noticias. Apremiantes, angustiosas, que no dan lugar a esperanzas. "Tenemos aquí —escriben de BOIS BRULE (Loir et Cher)— algunos miles de niños que se encuentran EN ESTADO LAMENTABLE, EN HARAPOS Y SIN CALZADO. LA ALIMENTACION INSUFICIENTE, especialmente para los niños chiquitines, EL AZUCAR FALTA. LOS NIÑOS NECESITAN VUESTRA AYUDA RAPIDA POR QUE MATERIALMENTE SE MUEREN DE HAMBRE."

Sufrimientos insoportables

Con la desaparición de los refugiados y su traslado a campos de concentración, la vida de nuestros niños en Francia, se ha hecho imposible. Si para un hombre se hace insoportable el régimen en estos campos, calcúlese lo que ha de ser para las criaturas débiles, mal alimentadas, enfermas muchas veces. Nada de extraño tiene, pues, que de SAINT CYPRIEN, escriban: "Dormimos aquí en barracas de madera enfrente del mar, sobre la playa. NO HAY SUELOS. LA ARENA HACE DE COLCHON. Los niños han cogido aquí y allí, paja. PERO LA MAYORIA DUERMEN TODAVIA SOBRE LA TIERRA HUMEDA. No tienen manta. Tratamos de protegerlos contra el frío con nuestras ropas, pero no tenemos muchas. Tiemblan de frío en cuanto se hace de noche y cuando el viento sopla de la playa viniendo de alta mar. La alimentación es insuficiente y NO HAY LECHE PARA LOS NIÑOS."

pas para que en cierto modo LA VIDA SE PUEDA SOPORTAR."

En informaciones sucesivas daremos nuevos datos de este horror de que son víctimas nuestros compatriotas: niños, mujeres, combatientes.

EN SU NUMERO PROXIMO

España Popular

Comenzará la publicación de

"EL TERRORE DE 1824"

Por BENITO PEREZ GALDOS



Fernando CONDÉS

Pasó de Regular a la Guardia civil. Y fué precisamente en este Cuerpo, de tan siniestro renombre para los campesinos de España, donde el teniente Condés, en contacto inmediato con las monstruosas injusticias que azotaban a los campesinos, empezó a sentir como propios el afán de rebeldía y la sed de justicia de los más miserables entre todos los miserables de su tierra.

Fuó precisamente en Extremadura, en Llerena, en donde el trágico cortejo de unos huelguistas conducidos a su presencia por sus subordinados, impulsó a Fernando Condés a situarse, de una vez y para siempre, junto a los oprimidos y en contra de los opresores.

"Ante todo, que les den de comer. Yo lo pagaré", ordenó el teniente Condés ante el asombro de aquellos hombres, de aquellas mujeres que sólo esperaban de él una orden que duplicara sus penalidades. Y ante el asombro, mayor aún si cabe, ocioso es decirlo, de las "parejas", que sólo esperaban las palabras de su teniente para seguir desahucándose a su gusto con aquel rebaño de hambrientos.

Octubre del 34: Fernando Condés es jubilosamente preso por quienes, al no tenerle junto a ellos en la defensa de los opresores, se creen traicionados por él. Mas el día del Consejo de Guerra que le condena a 30 años, el teniente Fernando Condés—que se ha presentado ante el tribunal al que dijo "no reconocerle autoridad moral suficiente para juzgarle", con uniforme de gala y la Laureada al pecho—, en cuanto conoce su sentencia, le escribe a la diputada de los campesinos extremeños "que le agradece haberle permitido haber hecho algo por la causa del Proletariado".

El triunfo del Frente Popular liberta a Fernando Condés y le asciende a capitán. Sus largos meses de encierro le han servido para perfeccionar sus conocimientos acerca de la lucha de clases, y en la primavera del 36, él es de los que mejor comprenden el peligro de ese liberalismo bobalicón con que la burguesía que se cree avanzada encubre su miedo a los progresos del pueblo. Fernando Condés comprende lo que supone, en contra de los intereses del pueblo español, en contra de los intereses de España, la osadía de las fuerzas más reaccionarias del país. Lo que los ministros republicanos, y el mismo jefe del Estado, que tienen por misión esencial velar por la República, son incapaces de comprender y de realizar, lo comprende, y quiere ayudar a realizarlo. Este sincero republicano se ver-



verdadero revolucionario, que viste uniforme de la Guardia civil.

Los primeros tiros disparados por los rebeldes llevan al capitán Condés ante el asombro de aquellos hombres, de aquellas mujeres que sólo esperaban de él una orden que duplicara sus penalidades. Y ante el asombro, mayor aún si cabe, ocioso es decirlo, de las "parejas", que sólo esperaban las palabras de su teniente para seguir desahucándose a su gusto con aquel rebaño de hambrientos.

Fernando Condés es traído al antiguo hospital del Rey, de Chararín. Allí muere, después de dos días y dos noches de terrible agonía, y su entierro, que se hace confundido con el del capitán Benito, otro de los héroes más puros de nuestra segunda guerra de Independencia, es seguido por un cortejo innumerable de esos hombres y mujeres del pueblo, a quienes él había conscientemente, antes que su vida, entregado todos sus esfuerzos, toda su inteligencia, todo su corazón.

Los refugiados en Santo Domingo

En nuestro próximo número publicaremos una extensa información acerca de la estancia de nuestros compatriotas en Santo Domingo, donde a la fecha se encuentra un contingente importante de refugiados.

Librería Masas

LA LIBRERIA MAS POPULAR DE MEXICO

En ella encontrará usted los mejores estudios en materia social, económica y política los clásicos del socialismo; los folletos manuales de divulgación más perfectos sobre las apasionantes doctrinas revolucionarias de nuestro tiempo.

Especialidad en libros de pedagogía, siendo la librería preferida de los maestros del país.

También puede usted encontrar las mejores obras literarias y científicas de la época: novela, biografía, narraciones, viajes.

Se hacen envíos contra reembolso.

LIBRERIA MASAS

Donceles, 30 - MEXICO, D. F. - Tel. 12-04-03

(Viene de la página primera.)

documentadamente el pavoroso cuadro de la actual vida española, luchará en apoyo de nuestro pueblo para impedir que éste sea arrastrado a la contienda imperialista donde nada tiene que ganar, en la cual los españoles sólo habrían de servir de carne de cañón en defensa de ambiciones ajenas a sus intereses. Las experiencias del pasado y la resistencia que las masas populares de España oponen hoy a sus verdugos en las condiciones más difíciles marcan el camino de la presente lucha por la reconquista y la liberación de España. Si los jefes del republicanismo y del socialismo español han trasladado sus tiendas al campo de la reacción franco-inglesa como un medio de reconciliación con Franco y si los directores de orquesta de la militancia faista, en el interior de España le bailan el agua a la Falange sirviéndola en los sindicatos verticales, odiados por todos los trabajadores, el pueblo español está en pie, en lucha abierta contra Franco y todos los que desde dentro o desde fuera le ayudan a remontar una situación insostenible. Y son los afanes y la voluntad de ese pueblo heroico las fuentes inspiradoras—inspiración de conducta y de pensamiento político—que buscarán y de las cuales se ha de nutrir ESPAÑA POPULAR.

Para impedir que España sea arrastrada a la guerra imperialista, para llevar a cabo la empresa de la liberación, la lucha dentro y fuera de España contra los asesinos de nuestro pueblo no debe cesar ni un solo instante. Es preciso luchar sin descanso contra el terror franquista, contra los encarnamientos en masa, contra los asesinatos de los mejores hijos de España. Es preciso luchar contra la explotación inicua de los capita-

listas españoles y por la libertad de acción de las organizaciones, de los Sindicatos. Ni un desmayo en la lucha para conseguir que la tierra pertenezca a sus únicos dueños legítimos: aquellos que con su sudor la trabajan. ¡Defensa de los derechos nacionales de Euzkadi, Cataluña y Galicia! Esta batalla tenaz, indomable, encendida a lo largo y a lo ancho de toda España, sostenida por los que hemos tenido que abandonar nuestro país y ayudada y alentada por todos los trabajadores del mundo, preparará el terreno para la batalla definitiva que sólo terminará con el derrumbamiento de Franco y sus valedores. No obstante, es preciso decir que el pueblo español sólo podrá llevar a cabo un combate de esta naturaleza esgrimiendo dos armas fundamentales, decisivas: El Frente Unico Obrero y el Frente Popular. Mas debemos hacernos esta pregunta: ¿Es posible la unidad en su vieja forma? La respuesta sólo puede ser esta: No; no es posible. El pueblo español, aleccionado por las experiencias de la guerra, por la traición casadista que le entregó a sus mortales enemigos atados de pies y manos, aleccionado también por las conductas observadas en la emigración, rechaza de plano toda unidad con los jefes de los partidos y organizaciones que le han traicionado, que ahora se acercan a Franco por el camino París-Londres y que quieren volver a viejas fórmulas políticas que únicamente significan la miseria y la opresión de nuestro país.

¡No! ¡Eso, no! Por eso no luchan los españoles que se enfrentan a Franco. Nuestro pueblo sabe que el Frente Unico y el Frente Popular—los dos arietes de su liberación—han de ser forjados en el mismo seno, en la misma raíz del pueblo: en las fábricas, en los campos, allí

donde haya trabajadores y españoles dispuestos a luchar por una República Popular sin explotadores, por un régimen con libertad auténtica, con pan y con paz. El Frente Unico y este Frente Popular se han de formar en España—ya se está formando en España—y se está formando en el día, yunque del combate y la desgracia comunes—contra Franco y contra quienes le ayudan directa e indirectamente, se llamen como se llamen; contra la dictadura de los grandes burgueses y los grandes terratenientes; contra todos los que traicionaron en la guerra; contra los jefes reaccionarios del Partido Socialista Obrero Español; contra los gangsters del anarquismo; contra las planiferas que encabezaban los partidos republicanos. Nuestro pueblo no rehazará para esta lucha ninguna aportación honrada, sincera, venga de donde viniere, pero no aceptará las falsas sonrisas de aquellos que le traicionaron ayer, que le traicionan hoy y que están dispuestos a traicionarle mañana.

ESPAÑA POPULAR, formando en las filas del pueblo español, fiel a los principios que inspiran esta lucha de liberación, marchará por este camino—el único que conduce a la verdadera reconquista de España—. Al ver la luz del combate, ESPAÑA POPULAR salda fraternalmente a los emigrados que permanecen fieles al pasado y al futuro del pueblo español, pero lanza su mejor grito de lucha en honor de ese pueblo heroico que se ha batido sin un desmayo durante cerca de tres años y que hoy pelea aguiro, desafiando la muerte, seguro de que la victoria, ¡al fin! ha de ser suya.

Y con orgullo de ser hijos suyos gritamos a ese pueblo indomable: ¡Estamos junto a ti! Como en Octubre, como el 18 de Julio, como el 7 de Noviembre, ¡como siempre!

16 DE FEBRERO

Lo que votó y lo que quiere el pueblo español

harios llamen infecto a un régimen democrático que, a pesar de sus irregularidades y de sus defectos, permite que el pueblo exprese su firme voluntad de barrer a sus enemigos jurados.

El pueblo español sabía por qué votaba y cómo debía votar. Votaba contra los salarios de hambre, contra las jornadas de trabajo agotadoras, contra la esclavitud de los "foros" y de la "rabassa morta" en el campo, quería condiciones más humanas de vida, una reforma agraria que de verdad diera acceso a la tierra a los campesinos, unos derechos sociales mínimos, una República auténticamente democrática dentro de la cual fuera posible trabajar en paz libertad.

La unión en el Frente Popular (el cual englobaba desde los católicos vascos hasta el Partido Comunista) dió la victoria al pueblo español.

El Frente Popular fué el arma que permitió forjar aquella victoria, el pueblo en masa se lanzó a la lucha electoral, no solamente para derrotar a los partidos reaccionarios, sino también para impedir que se repitiesen las debilidades y los titubeos que caracterizaron la actuación de los políticos republicanos con los dos primeros años de la República. El pueblo quería un régimen democrático en la realidad y no solamente en el papel. La criminal sublevación de Franco fué posible en la medida en que los nuevos gobernantes fueron tímidos y desoyeron las justas exigencias populares, que reclamaban medidas rápidas y enérgicas que hubieran podido impedir la conspiración. Cuando la guerra permitió eliminar a una parte de los timoratos y la voluntad del pueblo se vió reflejada más fielmente en el Gobierno, los efectos no se hicieron esperar: la República se fué transformando, a impulsos del pueblo y de sus verdaderos defensores, en una República popular que puso en manos de los campesinos las grandes propiedades de los terratenientes vendidos al extranjero, las fábricas abandonadas por sus propietarios traidores en manos de los obreros, la cultura al alcance de todo el pueblo, el ejército al servicio de las masas populares y no contra ellas como antes.

Si nuestro pueblo pudo lograr todo esto y defenderse con éxito contra sus asaltantes, a pesar del miedo y las debilidades constantes de muchos gobernantes republicanos, esto se debió al Frente Popular, a la unidad de las masas populares. Y si la traición consiguió abatir el Poder de la República, esto se debió a que el temor, la indecisión y la capitulación no habían sido suficientemente desarraigados de nuestro campo.

Hoy, bajo el terror de Franco, se está forjando en España—en los campos, en las fábricas, en las ciudades, en plena calle, allí donde se reúnen dos españoles amantes de su patria—una unidad de hierro, una unidad sagrada que será la Covadonga de esta segunda

reconquista. No renuncia ni a su porvenir, y le da la bienvenida a la guerra, a saber que sólo con la lucha puede luchar contra la bárbara opresión de Franco.

El Frente Popular, siendo la única fuerza política capaz de defender la Patria contra la voracidad de los sin traidores, sin cobardes oportunistas, sin cobardes dispuestos a vender la fe del pueblo cada vez que un revés dificulta la tarea o la hace más peligrosa, forjado en las fábricas, en los campos, en las entrañas del pueblo.

Academia Hispano - Mexicana

INCORPORADA

Paseo Reforma, 80.-Tels.: 11-51-95 y 13-0352

Enseñanzas

Secundaria, Preparatoria, Ingeniería, Arquitectura. Internado, Medio internado, Externos

CONSEJO PATRONATO

Licenciado D. Eduardo Villaseñor; Lic. y Generaldon Aarón Sáenz; arquitecto D. Carlos Obregón Santelita; ingeniero D. Gonzalo Robles; doctor D. Juan Roux; ingeniero D. José Antonio Lillo; Lic. D. José Camer; Director de la Academia, D. Ricardo Vinós, doctor en Ciencias Exactas.

Realizadas importantes obras de reforma en el vasto y hermoso edificio de que esta Academia dispone frente al monumento a Colón; montados los laboratorios talleres con material moderno; instalado el mobiliario escolar; cuidadosamente proyectado ya el cuerpo profesoral competente experimentado, que siente decidida vocación por la enseñanza y está servido por un material científico y pedagógico selecto, comienza su labor docente.

Se trata de lograr, en un régimen de convivencia entre profesores y alumnos, una educación perfecta, integrada por la instrucción correspondiente a cada curso, más todas las actividades que tiendan a la formación humana más cabal. Como complemento de la labor instructiva y educadora se atenderá con el mayor interés al problema de la orientación profesional encaminada a descubrir las reales aptitudes y el verdadero vocación de cada uno.

LAS INSCRIPCIONES SE HAN EN LA SECRETARIA DE LA ACADEMIA—PASEO DE LA REFORMA, 80

PIDA FOLLETO REPLICATIVO

TERROR! No se rinden

500.000 en las cárceles y en los campos

El "Osservatore Romano", órgano periodístico del Vaticano, al servicio de la reacción mundial, recabe de España frecuentes informaciones pasadas por la censura civil, la militar y la canónica. Su incondicional adhesión al régimen humano de Franco pone fuera de toda duda la veracidad de las noticias que publica relativas al grado de brutalidad que ha alcanzado la represión en nuestra patria: lo único que cabe admitir es que disimule un poco la cifra de las víctimas.

Pues a pesar de esta posibilidad, el "Osservatore" ha reconocido hace poco que en las cárceles de España hay actualmente 500.000 personas acusadas de "delitos políticos".

Esta cifra monstruosa viene a recordar aquella salvaje amenaza que el traidor Franco hizo durante la guerra, al afirmar que "sobraban dos millones de españoles". La información del "Osservatore" y las que nos llegan por otros conductos, demuestran que el bárbaro desdén se está llevando a la práctica con escalofriante persistencia.

El odio, el afán de venganza, ha eliminado en los años actuales de España todo vestigio de humanidad. El crimen cobardo, a mansalva, sin riesgo, se ha convertido allí en una práctica habitual, en un deporte sangriento. No desvirtúan la realidad esos Tribunales de asesinos que se esfuerzan por dar aspecto legal y formulario a los crímenes. La sangre de las víctimas ha salpicado hasta los gabanes impeccables de los ministros ingleses y ha provocado en estos tolerantes amigos de Franco un gesto de hipócrita horror. Y cuando Franco, por presión del pueblo indomable, decretó una falsa amnistía, los de abajo—los falangistas—temieron que acabara la orgía trágica y asaltaron campos de concentración para asesinar en masa, antes de que la amnistía pudiera tener siquiera apariencias de efectividad.

Cada minuto que transcurre, es segada una vida española; cada día que pasa deja un reguero de dolor en la tierra martirizada de nuestra España. Medio millón de personas viven—si esto es vivir—en la angustia de los campos y de las cárceles, insultados, vejados, maltratados, siempre en espera de la muerte, a menudo sin haber cometido otro delito que su parentesco con quienes defendieron heroicamente a España contra la invasión y el bárbaro retroceso que querían imponerle y al fin le han impuesto momentáneamente.

En la historia de las represiones no existe ni una sola página que pueda compararse en negrura y en crueldad al episodio espantoso que nuestra patria está sufriendo.

Pero ni ese terror medieval logra abatir el ánimo del pueblo que durante treinta y dos meses se ha defendido con fiereza contra los ataques de sus poderosos enemigos. Que el pueblo español opone a la represión franquista una resistencia heroica y activa, no lo dice el "Osservatore Romano"; sin embargo, la propia prensa de Franco lo

deja traslucir en comentarios livianos de rabia impotente. Un día tras otro, los periódicos de la España sometida lanzan amenaza sobre amenaza contra los numerosos enemigos del régimen, la inmensa mayoría de los españoles, cuya actividad se hace sentir cada vez más, y contra el público—léase el pueblo—que los ampara y los encubre. Pese a la censura, pese a la obligada circunspección con que escriben los servidores del fascismo, el odio y el miedo los traiciona, y la verdad se trasluce en sus comentarios indignados.

Nuestro pueblo no se resigna al yugo que se le quiere imponer; nuestro pueblo permanece fiel a su historia y a su dignidad; nuestro pueblo lucha, sin que valgan para abatir su voluntad el temor al suplicio que le amenaza ni a la muerte que le ronda.

Esta actitud valiente y esperanzadora de los españoles indomables de allá, dicta la norma de conducta a quienes nos hallamos fuera de España. Esta conducta no puede ser otra que mantener viva la fe en la recuperación de nuestra patria, poner al servicio de esta fe todo nuestro esfuerzo, no capitular ante obstáculos ni dificultades, ser dignos del heroísmo insubornable de quienes dentro de España no han abandonado de su esperanza y de su afán de libertad, desenmascarar implacablemente a quienes traicionan por hacer claudicar a los emigrados ante la horda bárbara que esclaviza a nuestra patria.

Puede el franquismo seguir teniendo sus manos con sangre de patriotas. Lograr segar vidas, pero no abate a una España que siempre supo mantenerse en pie. Y esta España—los de allá y los de aquí—será quien haga el gesto decisivo con su puño de hierro, para aplastar a la salvaje pandilla "nacional" y extranjera que la tortura y la ensangrienta.

Los que no tienen casa

"¿Tienes hogar? Celebra la Navidad cristianamente en el tuyo y acuérdate de los que no lo tienen."

La hipocrita lamentación no puede ser más expresiva. De una parte, significa que el elevado número de gentes sin hogar es una realidad normal en la España franquista, pues, de no serlo, no se ocuparían de ellas los diarios. El régimen franquista ha dejado sin hogar a millares de compatriotas, cosa que jamás ocurrió en nuestro territorio durante la guerra, ni siquiera cuando la guerra hizo refluir hacia Levante y Cataluña a una masa enorme de refugiados.

Esta es la realidad del franquismo y estos son los resultados de ese hipócrita Auxilio Social con que los opresores de España pretenden disimular ante el extranjero la espantosa miseria a que han hundido, a nuestro pueblo.

¡A esto le llaman educación nacional!

Bajo el título "De Educación Nacional", publica *Informaciones* de Madrid la siguiente noticia:

"La Federación de Amigos de la Enseñanza ha organizado su octava semana de Educación Nacional del 31 de diciembre al 6 de enero. La importancia grande de este acto radica en los temas que abarca el programa y en las circunstancias actuales de reconstrucción de España.

En el programa figuran los puntos siguientes:

"Organizaciones juveniles y Centros de educación". "Educación premitaria". "Organizaciones juveniles en general". "Flechas, margaritas, cadetes y pelayos". "Educación femenina dentro del movimiento". "Campamento de O. J."

Como se ve, el programa no puede ser más pedagógico. Así se hace cualquiera una cultura. Pero un detalle ha olvidado el periódico: Decir si la discusión de los

temas se iniciará al grito de "Muera la inteligencia". Aunque quizá esto, por sabido, se calla.

MAS POLICIA

7.000 Plazas de policía armada

Instancias hasta 31 de diciembre; preparación, programa y nuevas contestaciones con formula-

"A LOS HUIDOS EN EL MONTE"

En el momento en que se inicia con toda decisión la tarea de terminar con la actuación delictiva de los que, huidos al monte, os habéis puesto fuera de la ley, os invitamos a meditar sobre vuestra situación, que no puede eternizarse, ni siquiera durar mucho tiempo.

Por vuestra actitud, estáis fuera de la ley y os hacéis acreedores a las más graves sanciones, que no podéis eludir ya por mucho tiempo. Solo tenéis una posibilidad de mejorar vuestra suerte: PRESENTAROS A LAS AUTORIDADES.

Si lo hacéis así no tendréis de que arrepentiros: si vuestras faltas son leves, si solo os ponéis en el monte al temor a graves sanciones, tened en cuenta que presentándoos es el único remedio de vivir dentro de poco en vuestros hogares haciendo la vida normal de todos vuestros conciudadanos.

Si vuestros delitos son graves, si la sanción es inevitable, no olvidéis que la única manera de mejorar vuestra suerte, es presentáros.

Reflexionad ahora sobre vuestra situación. Si después os obstináis en continuar haciendo la misma vida que los animales del monte, sabed que vuestra suerte está echada: poco a poco os irá faltando el apoyo y la ayuda que habéis disfrutado hasta ahora; el caso se irá haciendo más y más estrecho; el invierno, si no es la fuerza pública, se encargará de hacer el resto.

¡HUIDOS! AUN ESTIEMPO

Editorial F.E.T.-Orlando

¡No se rinden! Desde la pérdida de Asturias ocurrida en el otoño de 1937, por culpa—siempre la misma traición y siempre idéntica culpable—de los pseudodemócratas de Francia e Inglaterra que impidieron el paso de armas y material de guerra al Norte de España, miles de mineros, de campesinos, de hombres amantes de su tierra y de su libertad se baten en los montes asturianos y santanderinos contra los enemigos de nuestra Patria.

Perseguidos como alimañas por la Guardia civil y los falangistas, estos hijos del pueblo español no cesan en su lucha. Ni al caer totalmente el Norte, ni al caer toda España en manos de sus verdugos, ¡jamás! ¡jamás! han dado su causa por perdida. Ellos son un alto símbolo del pueblo español que en todas las ciudades y en todos los campos de la Patria sigue luchando contra el yugo extranjero, sigue luchando contra un régimen de opresión y miseria.

Según los últimos datos publicados en la misma prensa fascista de España, en los montes de Asturias, Santander y Galicia—en Galicia luchan desde el mismo 18 de julio numerosas partidas compuestas por obreros y campesinos que lograron huir del terror franquista—pelean todavía incansablemente, ejemplarmente, más de cincuenta mil hombres.

Si tenemos en cuenta la represión que en esas regiones, como en toda España, se ha llevado a cabo, repre-

sión sin precedentes por lo que respecta a su amplitud y su crueldad, vemos que es la flor del proletariado, de los campesinos y de la pequeña burguesía de Asturias, la que se ha declarado abiertamente en rebeldía, en pugna, en lucha a muerte contra el régimen de Franco.

Aun conociendo el valor de nuestro pueblo es preciso preguntarse: ¿Cómo es posible que esta enorme masa de luchadores logre mantenerse durante meses y durante años en tan difíciles circunstancias de lucha, hostilizando constantemente a las fuerzas de Franco, erguida como una acusación y una amenaza frente a la negra dictadura fascista? Solo es posible esto por una razón fundamental: por la ayuda que a estos miles de hombres les presta el pueblo. Se sostiene sobre los montes inhóspitos, pueden atender a sus necesidades—quiera éstas se reduzcan a las más ineludibles—y les es posible no sólo burlar la persecución de la jauría franquista sino atacarla con éxito porque tras ellos se agrupan los campesinos, los obreros, el pueblo todo que lucha contra Franco. Son los vecinos de las aldeas, son los campesinos y los obreros agrícolas quienes les proporcionan víveres, a veces armas, siempre noticias y datos que favorecen su actuación.

Estos millares de hombres que luchan en las tierras del Norte no se rinden, ¡Es todo el pueblo español el que no se rinde y el que logrará la victoria final!

han estado suspirando tres años por la liberación de Madrid", según el articulista. Y que ahora critican o murmuran. Pero la protesta irá creciendo a medida que el fascismo, incapaz de resolver ninguno de los problemas que España tiene planteados, agudice esta situación. Muy a pesar de los traidores que hablan intentan prestar una ayuda "para la reconstrucción de España", de esa España franquista que decían combatir, la salida no puede ser más que una: continuar la lucha hasta conseguir que la República Popular sea el régimen que forje la libertad y el bienestar del pueblo español.

EL ODIO A LOS TRAIADORES

En cuanto al odio que el pueblo siente por los generales y los oficiales de un ejército que, formado para defender España, la vendió al extranjero, hablan muy claro los siguientes lamentos que un señor que se firma "Chispero" lanza desde uno de los últimos números de "Informaciones":

"Yo no sé si la película oficial "España en armas" se exhibirá por los "cines" públicos, espero que sí, porque conviene mucho que nadie olvide lo que pasó y lo que pudiera volver a pasar; conviene mucho que el respeto y el amor al ejército se mantengan prepotentes en todas las mentes y en todos los pechos, no sea que, con las glorias y bienandanzas de la paz, se nos vayan las memorias y volvamos a caer en aquellos indiferentismos que nos pusieron al borde mismo de la muerte."

LOS DESCONTENTOS

En un artículo de Francisco Casares, aparecido en "ABC", hecho para cantar la gloria de un teniente, dice el articulista:

"Me acordaba de los que se quejan de los que tienen envidia, de los que murmuran, de los que no saben sujetar sus ambiciones y codicias. Me acordaba de aquellos que han estado suspirando tres años por la liberación de Madrid, Y AHORA, POR LA MENOR COSA, DEJAN QUE SU ROSTRO DIBUJE EL GESTO DE LA INCOMODIDAD."

EL CHISTE, ARMA DE LUCHA

Fernández Flórez, en un artículo escrito en "ABC", arremete contra el chiste—el chistoso contumaz—y se pregunta desolado:

"¿Quién hace estos chistes? ¿Es un sujeto que espera un tranvía, un individuo que utiliza así los ocios que le impone su estreñimiento o un paralítico general progresivo? ¿O bien, no se deben a la iniciativa privada y existe un taller donde se elaboran a brazo, creyendo en su eficacia maligna, como en otros tiempos se componían filtros para el valor, el amor, para la fidelidad y para las 'tercianas'."

En su miedo, en ese miedo que sienten los franquistas, ven enemigos en todas partes. Hasta creen en la organización del chiste. La cosa es mucho más sencilla. El pueblo que odia al franquismo aprovecha todos los procedimientos para ridiculizarle, para combatirlo. Porque la lucha no ha terminado, continúa y continuará hasta conseguir que España marche por la senda de un régimen de libertad y justicia.

SUSCRIPCIONES "VOLUNTARIAS"

En el acto de clausura del Tercer Congreso de Auxilio Social pronunció un discurso el presidente de la Junta Política, el miserable Serrano Suñer. Al hablar del apoyo del Estado para conseguir medios, descubre los procedimientos de ese Estado de marionetas. Si no supiéramos de sobra en qué consisten esas suscripciones "voluntarias", las palabras del flamante "ministro" de

con sus MISMAS palabras...

No hacen falta muchos esfuerzos ni muchas disquisiciones para demostrar la situación real de la España oprimida y asesinada por Franco y su jauría de falangistas, requetés, militares reaccionarios, clerga, lla y vivedores y explotadores de especie. Su prensa y sus discursos hablan por ellos.

Para que tanta Policía? ¿No dicen los franquistas que España es un Edén, que allí todo es orden y tranquilidad? A este paso, entre Policía, Guardia civil y falangistas, no van a quedar ciudadanos a quienes vigilar. Como no sea que se vigilen unos a otros.

HAN SIDO ASESINADOS millares de españoles al paso del féretro de Primo de Rivera

Ejecuciones en masa en los campos de concentración HAN RESUCITADO EL GARROTE Y LA HOGUERA

Todas las noticias que nos llegan de España por diversos conductos coinciden en describir como un espectáculo horrible la matanza que se ha llevado a cabo con motivo del entierro de Primo de Rivera.

Es sabido que ese entierro ha sido convertido por los propagandistas de Falange en una mascarada ridícula. El cadáver ha sido llevado por carretera desde Alicante hasta El Escorial, y se ha obligado a todos los pueblos del tránsito a rendirle homenaje póstumo, bajo amenaza de severos castigos.

En una carta que ha logrado evitar la censura (el caso es muy frecuente, porque en todos los organismos oficiales hay gentes que odian al franquismo y que trabajan contra él), se nos dice escuetamente:

En España se sigue asesinando a mansalva. Los restos de Primo de Rivera fueron trasladados al Escorial. En los pueblos del tránsito se detenía la comitiva y ante el féretro fusilaban a los hombres de izquierda. En La Roda fué quemado en medio de una hoguera un

ojo. Asistió al traslado de los restos una representación de la Centuria de Falange de Orán, y cuando regresó, horrozada de tantos crímenes, acordaron disolver la Centuria. Todo es perfectamente verídico.

Esta sucinta narración basta para demostrar que Falange ha canonizado las más bestiales tradiciones de la España negra, sobre nuestra Patria, transitoriamente oprimida, se ciernen de nuevo la sombra del fanatismo inquisitorial, y vuelven a encenderse en su tierra, mártir las húgubres hogueras de los autos de fe. "En La Roda fué quemado un rojo." Parece una voz del pasado. De ese pasado que repudian con horror y con vergüenza todos los hombres libres y honrados del mundo y que Franco ha actualizado para manchar otra vez el nombre de España con una ignominia que ya creíamos borrada para siempre.

"CLEMENCIA" DE VERDUGOS

"Franco ha decretado la anulación de las sentencias de los condenados a menos de doce años. La medida revela que la presión que en la misma España y en sus mismas filas se siente en pro de una amnistía va obligando a tomar decisiones del que en primero de año pasado se negaba a toda medida de clemencia."

Esto dice un periódico. Pero poniendo los puntos sobre las ies resulta que no hay tal clemencia. Porque la amnistía no alcanza más que a los que "se mostraron pasivos ante el movimiento nacional", ya que según la criminal Ley de Responsabilidades, las penas que alcanzan a los republicanos son muy superiores a éstas.

Tampoco hay que olvidar lo ocurrido cuando hace unos meses se anulaban las condenas menores de seis años. Porque la mayor parte de los nombres publicados, con bombo

y platillos, en estas listas correspondían a personas fusiladas y asesinadas por los falangistas.

Esta es la "clemencia" de Franco.

CARTAS de ALLI

Los españoles recibimos cartas de España. Cartas cribadas por la censura, pero cartas ajenas. Casi siempre las que escriben desde allí se ingenuan para burlar al censor. Y a través de frases sin trascendencia sentido aparente nos dan expresiva iaca sobre alguna particularidad de la horrible vida española de nuestros días.

LOS INQUILINOS Y EL RACIONAMIENTO

El que suscribe es un antiguo soldado de la República. Vive en Madrid y ha podido camuflarse. Cuenta a un hermano suyo las siguientes cosas:

"A pesar de la acertada política de abastecimientos que está poniendo en práctica nuestro Gobierno, no es posible tener todo lo que se quisiera. Claro está que no carecemos de lo más esencial. Aún están racionados los artículos de consumo diario, a precios razonables y éstos escasean. Los no racionados son inasequibles para casa. Confiamos en que esto se arreglará a pesar de las dificultades naturales."

Y más adelante el viejo soldado añade resueltamente:

"En cuanto a la renta de la casa no anda todo bien. Los inquilinos que tenemos ahora son los más indóciles que hemos tenido en la vida. No nos pagan y son muy pendenciosos. De todas formas esperamos echarlos pronto, por el Juzgado o como podamos, pues los cuartos los alquilamos para que nos paguen el alquiler."

Como este soldado—un empleado de oficinas de Madrid—jamás poseyó un inmueble, es de suponer a que inquilinos se refiere.

Pero no se han contentado con fusilar a millares de izquierdistas y con quemar a un "rojo" en la hoguera en presencia de un féretro. Han llegado a más, para ser dignos discípulos del que enterraban. Han asaltado cárceles y campos de concentración y han asesinado en masa a personas inocentes, a personas a quienes ni siquiera los infames Tribunales de Franco habían condenado todavía. La sarnicería fué espantosa en el campo de Totana, especialmente, campo de concentración que fué asaltado por la horda falangista. Entre los asesinados figuraban el diputado Marco Miranda y el ex alcalde de Murcia, Bienvenido Santos. En otro lugar ha sido ejecutado por el bárbaro procedimiento del garrote el diputado Molina Cónzalez.

La ola de terror desencadenada por el falangismo ha sido tan salvaje que el Ayuntamiento franquista de Olot se ha fugado en pleno a Francia y un general del Ejército (por cierto muy adicto a Franco) ha sido destituido y encarcelado, por haber exteriorizado su asco y protesta.

España está en poder de una gavilla de criminales reconocidos por los Gobiernos "democráticos", que dicen simpatizar con la "democracia" de Manneheim, el asesino de Finlandia. El terror y la muerte se extienden de Galicia a Andalucía, corre la sangre de Extremadura a Valencia y Cataluña. Pero el pueblo español sigue luchando contra sus sanguinarios opresores, y el vigor de su lucha acabará por imponerse dentro y fuera de España y dará su merecido a los delincuentes vulgares que han sumido a nuestra Patria en un abismo de regresión y de barbarie.

La "Fiesta de la Madre" es un sarcasmo

Las Organizaciones Juveniles de Falange han acordado celebrar "El Día de la Madre". El papeluche fascista *Informaciones* explica lo que será esa fiesta con el lenguaje más cursi y más manido que ha logrado encontrar: los hijos ofrecerán a sus madres un ra-

mito de violetas, se prodigarán mutuas caricias y regalos y todo el mundo será más bueno que de costumbre.

Pero ese día habrá en España miles y miles de madres a quienes el salvajismo fascista arrebató a sus hijos; millares de madres que vieron a sus pequeños destruidos por la metralla, descoyuntados por las bombas y por los obuses, ametrallados en las carreteras por las que huían, por los aviones italianos y alemanes. A esas madres—ahora vejadas y víctimas de la miseria—nadie les regalará violetas, como no se las regalará tampoco a los millones de mujeres que gimen en los campos de concentración y en las cárceles, que han quedado sin hogar y sin pan, y que arrastran, bajo la férula de Franco, una existencia dolorosa e inhumana.

¿Y a quién le darán violetas los millares y millares de niños que quedaron huérfanos? ¿A quién prodigarán caricias los millares y millares de niños que han visto morir a sus padres ante el piquete de ejecución?

Será una bonita fiesta "El Día de la Madre". Sobre todo, si todas las madres y todos los huérfanos pudieran decir las palabras que se les ahogan en la garganta. Pero la fiesta de verdad llegará y las madres gozarán y reirán el día, no lejano, en que el pueblo español líquide de una vez para siempre a sus opresores, y las madres no puedan temer ya por la vida y la felicidad de sus hijos.



La Cárcel Modelo de Madrid, símbolo hoy, como después de octubre de 1934—hoy con expresión infinitamente más fuerte que entonces—, de la represión más bárbara que registra la historia de todos los pueblos.



ARCHIVO

NOTICIERO ESPAÑOL

Multas, encarcelamientos y persecuciones

El pequeño comerciante, como el pequeño propietario rural, resultan siempre víctimas del gran capital y del capitalista. En realidad, son trabajadores por cuenta propia, y como a tales hay que considerarlos.

La República popular lo comprendió así, y durante la guerra dictó una serie de disposiciones para proteger su propiedad y sus legítimos intereses.

Pero bajo el régimen de Franco las cosas han cambiado y parece ser que los pequeños comerciantes sólo existen en España para que las "autoridades" franquistas los esquilmen, los persigan y los encarcelen.

El comercio ilegal provocado por la desastrosa política económica del franquismo, es cada día más intenso; he aquí algunos de los datos correspondientes al mes de diciembre y tomados literalmente en los diarios españoles:

Barcelona

"Esta tarde se ha celebrado el segundo consejo de guerra de revisión contra varios fabricantes, comerciantes y corredores de tejidos, por ventar a precios abusivos, para la aplicación de la ley de 26 de octubre de 1939. Después del interrogatorio y de haber renunciado a la prueba testifical, el Fiscal, en sus conclusiones, solicitó las siguientes penas: para los fabricantes Luis y José María Sánchez Serra, condenados anteriormente a treinta años, penas de tres años de prisión y multas de 125.000 pesetas cada uno y confiscación de las mercancías que tenían fabricadas, por hallarse la materia prima en su poder antes de la liberación de Barcelona. Para el comerciante Luis Esteve, seis meses de arresto y 312.000 pesetas de multa. Para Bartolomé Vidal, comerciante, seis meses y 250.000 pesetas de multa, y para Ramón Bulto, cuatro meses y 24.000 pesetas. Para los corredores Celestino Olivella y José Amado Grau, dos meses y 2.000 pesetas. Para Juan Puigdomenech, dos meses y 1.000 pesetas, y para Pedro Cornella y Alfonso Baixarias, dos meses y 500 pesetas de multa."

bién en esta sanción a los hornos que verificaron dicha compra, Francisco Aguado Crespo, Amadeo Lerma Serra e Higinio Albert Pérez.

También han sido impuestas las siguientes multas: de 10.000 pesetas, a Fermín Martínez, de Caldearenas, provincia de Huesca, por venta de 10.000 kilogramos de harina, exigiendo y cobrando una prima de 25 pesetas por saco.

De 3.800 pesetas, a Francisco Ramaguera Moret, de Alcácer, por compra de harinas a precios abusivos y otros incumplimientos de lo ordenado en materia de harinas.

De 3.500 pesetas, a Daniel Carbonell Cortés, de Sueca, por compra de harina a precio abusivo.

Y de 8.500 pesetas, a Francisco Albert Redondo, de Sueca, por igual motivo."

Como se ve, la gente de confianza del régimen también especula con los alimentos.

"El señor Gobernador civil, jefe de los servicios provinciales de Abastecimientos y Transportes, ha impuesto las siguientes sanciones:

A Victoriano Martínez Palomares, vecino de Valencia, una multa de 1.250 pesetas, por haber intervenido en una transacción clandestina de dos sacos de harina a precios superiores al de tasa; a José Navarro Asensio, vecino de Valencia, multa de 2.600 pesetas, por haber adquirido clandestinamente harina a precio superior al de tasa; a Eladio Herranz Sánchez, vecino de Valencia, multa de 5.000 pesetas, por vender clandestina-

mente harina a precio superior al de tasa."

Multas y más multas por comprar y por vender clandestinamente lo necesario para comer. La persistencia con que los ciudadanos se arriesgan a sufrir estas sanciones demuestra que se carece de todo y que la gente pasa hambre. A esto le llaman allí el Tercer Año Triunfal.

Oviedo

"El alcalde impuso ayer las siguientes: De 25 pesetas, a Argentina Fernández Alonso, vecina de Latores, y a María González Álvarez, de la calle de Campomanes, por vender leche en un portal, la primera, y por protestar contra el guardia que formuló la denuncia, la segunda."

Una pobre mujer no puede vender la leche que produce su vaca. Y si la vende, privando tal vez de ella a sus hijos, el alcalde de Oviedo le hace pagar veinticinco pesetas de multa.

"El alcalde nos habló ayer de que por el Negociado de Abastos se están distribuyendo entre los

portadores de las tarjetas de racionamiento, unos impresos para que sean devueltos cubiertos, ya que se trata de averiguar los litros de leche que se consumen en Oviedo de los que se producen, con el fin de poder traer la que se precise, a fin de evitar que muchas familias pobres estén privadas de tan necesario alimento, como está sucediendo en la actualidad."

A los tres años de la sublevación no saben todavía ni la leche que se produce, ni la que hace falta.

Pontevedra

"El Gobernador civil ha impuesto varias multas por infracción sobre las disposiciones de Abastos a los siguientes comerciantes:

Emilia Iglesias Graña, de Bueu, por venta de carne a precio superior al de tasa, 500 pesetas; Manuel Omil Poubada, de Bueu, con 3.000 pesetas, por venta de carne a precio superior al de tasa; Carmen Boveda Otero, de Vigo, por acaparamiento de géneros y artículos de tejidos, 10.000 pesetas; Emilio González Santos, de Caldas de Reyes, por venta de aceites a pre-

cios superiores al de tasa, 10.000 pesetas; Manuel González Jamaro, de Caldas de Reyes, 500 pesetas por venta de aceites a precios abusivos; Roberto Villar López, de Barro, 500 pesetas, por intervención en la compra y venta de artículos alimenticios a precios abusivos; Juan Donato Rodríguez, de Caldas de Reyes, 1.000 pesetas, por exceso de contrapeso en venta de carne; Antonio González Alonso, de Caldas de Reyes, por venta de aceite a precio superior al de tasa, 5.000 pesetas; José Alonso Janza, de Caldas, por venta de carne de cerdo a precios abusivos, 1.000 pesetas; Ventura Andrade Trigo, de Caldas de Reyes, por compra de cerdo sin sujetarse a los preceptos reglamentarios, peso de 10.000; José Piñeiro Guillén, de Caldas de Reyes, por venta de carne de cerdo a precios abusivos, 3.000 pesetas, y José María Gómez del Poyo, por merma en la cantidad de aceite despachado, pesetas 3.000."

En la bella ciudad gallega no debe quedar a estas horas un solo vegetal sin multas a unos, los multan por vender caro, y a otros... por no poder comprar. Por lo vis-

Las Palmas

"El Gobernador civil ha impuesto una multa de 2.000 pesetas y 15 días de arresto gubernativo al traficante Salvador Deniz Jiménez, por infracción cometida en la tasa de patatas."

Hasta a las tranquilas aguas de Canarias llegan los "beneficios" incalculables del franquismo. Allí, donde siempre hubo de todo, hay que recurrir ahora a hacer trucos con las patatas convertidas en artículo de lujo y de especulación clandestina.

Palencia

"El Gobernador civil de la provincia ha acordado imponer las sanciones siguientes:

A Benito Ruiz Aláez, de Aguilar de Campóo, 5.000 pesetas de multa, por irregularidad en el comercio de ganados.

A Juan Crespo Fontaneda, de Valdegana, 2.000 pesetas de multa por vender carne a precio superior al de tasa oficial e irregularidades en la distribución del indicado artículo.

A Florencio Tejerina Albergui, de Barruelo de Santullán, 2.000 pesetas de multa, por vender carne a precio abusivo.

A Dolores Tijera Rodríguez, de Lobera, 100 pesetas de multa, por venta de artículos de baratijas a precios abusivos.

A José Pablo Flores, de Orlla, decomiso de huevos que transportaba para fuera de la provincia sin autorización reglamentaria.

A Marciana Iglesias Zorita, de Sestao, decomiso de legumbres que transportaba para fuera de la provincia sin autorización reglamentaria.

A Rufina Mele Herrero, de Miranda de Ebro, decomiso de huevos y legumbres que transportaba sin autorización reglamentaria.

A Julián Iglesias Vallbuena, de Carrión de los Condes, 500 pesetas de multa, por vulneración de las tasas oficiales para la venta de carnes.

A Cirila Manrique Franco y María Fernández Gutiérrez, de Villada, decomiso de mercancías que transportaban sin autorización reglamentaria.

A Anselmo Pérez Antolín, de Villarramiel, 500 pesetas de multa, por venta de curtidos a precio excesivo.

A Anastasio Lucas Pisano, de Palencia, 1.000 pesetas de multa, por venta de carne a precio superior al asignado a la clase de la suministrada."

Palencia, como otras capitales españolas, ha estado en poder de los jacciosos desde julio de 1936, a pesar de lo cual, la gente de Franco ha sido incapaz de organizar allí los abastecimientos. Los comerciantes se ven forzados a la ilegalidad y el señor Gobernador llena sus arcas poniendo multas a todo pasto. La lista transcrita se refiere a un solo día.

Indudablemente, la España de hoy es un paraíso... para los Gobernadores y demás beneficiarios del régimen.

Continúa la ola de terror

Pero, entre tanto, ¿qué hace Franco para que la industria textil de Cataluña se reanime? Los brutales bombardeos fascistas y la desastrosa política económica de los "Años triunfales" tienen padecidas las fábricas y desnuda a la gente. Es lógico que los precios alcancen cifras astronómicas, aunque sea al margen de la "ley" franquista. Al mismo tiempo, trasladan fábricas catalanas a otros lugares de España, con el pretexto de favorecer a determinadas regiones, aunque, en realidad, pretenden romper el núcleo proletario de Cataluña y ofrecer negocios saneados a sus amigos y a las Empresas extranjeras.

"Han sido detenidos Bartolomé Terrada, Lázaro Vall, Eugenio Pasquia, Francisco Comas y Rafael Caraco, que vendieron algo más a precios superiores a los de la tasa."

Muchas detenciones, pero el Gobierno sigue sin proporcionar algodón suficiente a las fábricas de Cataluña.

Madrid

"A propuesta de la Delegación Provincial de Abastecimientos, el Gobernador de Madrid ha impuesto multas por un total de 41.900 pesetas, por faltas cometidas por industriales, comerciantes y particulares en relación con subsistencias."

¿41.900 pesetas de multas en un solo día! ¿Quedará todavía en Madrid algún comerciante con dinero?

"Por la Alcaldía han sido impuestas 24.150 pesetas de multa a varios industriales de esta capital por falta en materia de abastos."

Este otro día las "autoridades" no han sido ambiciosas: se han contentado solamente con menos de cinco mil dólares. Los industriales debieron quedar satisfechos. Las multas es otra medida demagógica con la cual se pretende hacer creer al pueblo que se vela por sus derechos. Pero sólo se multa, generalmente, a los pequeños industriales y comerciantes, al margen del voraz corro franquista. A veces se multa a un pez gordo para cubrir las apariencias. Se le imponen varios miles de pesetas de sanción, como a la Compañía de Tranvías de Sevilla, permitiéndola, en cambio, el disfrute de ganancias usurarias a costa del público.

Valencia

"El Gobernador civil, jefe de los Servicios Provinciales de Abastecimientos y Transportes, ha impuesto una multa de 5.600 pesetas, que habrán de satisfacer el alcalde, el delegado de Abastos y demás funcionarios que hubieran intervenido en la compra de harina, realizada a precio superior al de tasa, por el delegado de Abastos de Picasent, incluyendo tam-

voluntario en el Ejército Rojo, donde alcanzó la graduación de sargento.

A disposición del Auditor de Guerra ha ingresado en la cárcel Martín Lafuente García, que tomó parte en el asalto a un cuartel de Atarazanas y en la muerte del teniente Columbi, que se distinguió en la defensa de aquel lugar. El detenido, por su nefasta labor, había sido nombrado por los rojos jefe de la Prisión flotante del Uruguay. Por denuncia de unos vecinos de Alcora que se encontraban en Barcelona, han sido detenidos Gonzalo y Dolores Soriano, acusados de ser los principales autores de la muerte de varias personas de orden de dicho pueblo de Alcora, y excitaron a los extremistas a requisar todo lo que de valor hubiera en las casas de los fusilados y detenidos."

Puestos a inventar, los franquistas no se detienen ante nada. Con el fin de poder cubrir, siquiera sea con débil capa, los asesinatos que diariamente cometen, acusan de crímenes y actos que nunca fueron cometidos. Por este medio pretenden agudizar, si cabe, la represión más dura que en el mundo

Barcelona

"Han sido detenidos: Pedro Solé Bosch, cabecilla de la C. N. T.-F. A. I., autor de varios asesinatos, patrullero y voluntario en el frente rojo; Francisco Falcó Pérez, que se confesó autor, públicamente, de 200 asesinatos, y Juan Pospera, perteneciente al S. I. M., encargado de trasladar al cementerio los cadáveres de las personas asesinadas en el Uruguay y que asistió al martirio a que eran sometidos los detenidos.

Después de activos trabajos de investigación, la Policía ha capturado a la mayor parte de los componentes de una patrulla de control que actuó en San Juan de Espi y en las poblaciones inmediatas a dicho pueblo, durante la dominación marxista, calculándose que los detenidos son autores de más de 500 asesinatos y de numerosos robos e incendios.

También han sido detenidos: Isidro Pons Guillamet, que desempeñó el cargo de Secretario del criminal pistolero de la F. A. I. Diego de Santillán, y se jactaba de haber dado muerte a una muchacha falangista y a otras personas de orden; Juan Serra Cardona, que se incautó de todas las industrias dependientes del Sindicato de Guarnicioneros y propuso el asesinato de D. Manuel Olivares, cosa que se llevó a cabo en la Rabadada; Luis Garriga Tournou, antiguo militante de la C. N. T., que en los primeros días del movimiento se dedicó a patrullar por las calles de Barcelona e ingresó

la existido. Millares de heroicos luchadores que defendieron la libertad y la independencia de su pueblo, son condenados sin atenderse a ningún sistema legal. Únicamente el odio de los falangistas es quien impone y aplica las más sangrientas sanciones.

Madrid

"La policía ha detenido a Aureliano Álvarez Mineye, antiguo militante de la C. N. T., voluntario y delegado en el Ateneo Libertario de Carabanchel Bajo. Tomó parte en el asedio del Alcázar de Toledo y en asesinatos y desvalijamientos. José Torres Ramírez, de la checa de la calle de los Abades, detuvo muchas personas, entre las que figuraba el señor Muñoz, directivo del Círculo Tradicionalista de la Inclusa, que fué asesinado; Santiago Bosmediano Aragón y once más, que intervinieron en dos asesinatos; Alfonso Carballada Serrano, miliciano de vigilancia de retaguardia y voluntario del Ejército Rojo; su mujer, Angeles Hernado Carretero, afiliada al Partido Comunista, presidenta del Comité de Vecinos de su

casa, Secretaria, además, del Comité de Sector, que hizo recaudaciones para el Partido; Calixto Padierno Corbera, asaltante del Cuartel de la Montaña, en donde se apoderó de un sable y de una pistola; su mujer, Filomena Calera Villalba, que en su domicilio tenía unos cohetes con el fin de celebrar la victoria de los marxistas. Los cohetes eran propiedad de un sacerdote asesinado por un hijo de la detenida; Manuel García Álvarez, directivo del Círculo Socialista de la calle de Eugenio Salazar, donde se repartieron armas y se detuvo y juzgó a personas de derechas; Prudencio Valero Pérez, que durante el dominio marxista tomó parte en numerosos asesinatos; José Marchal Parra, asaltante del Cuartel de la Montaña, que prestó servicios en una checa; María Tejero Alvarez, Felisa Hoyos Fernández y Joaquina Alvarez Sánchez, denunciadas y perseguidoras de personas de derechas; Marcelo Blanco Crespo, que intervino en el incendio y saqueo de la Iglesia del Pilar, voluntario en el Batallón de Tranvías; Lorenzo Sanz Signero, peligroso por sus ideales marxistas y su actuación en la checa de la calle de Fe-

rrer del Río, siendo testigo presencial de fusilamientos; Teodoro de la Rosa Ruiz, chófer de la policía roja; Enrique Fernández Narajo y cinco más, actuantes contra el glorioso movimiento nacional; Eustaquio Sanz González, capitán del Ejército Rojo, y Julia Freire Cisneros, con cinco más, por su actuación durante el dominio rojo."

Madrid

Ya no solamente se inventan asesinatos para justificar la represión. Se detiene simplemente por haber pertenecido a una organización política, por tener unos cohetes que suponen eran para celebrar la victoria de la República, por haber sido chófer de la policía. Y cuando ni siquiera estas razones pueden encontrar, afirman: "Por su actuación en la guerra". Este es el infierno de la España sojuzgada por Franco.

Más detenciones

"La policía ha detenido a Basilio López Jiménez, que tomó parte en el asalto al Alcázar de Toledo, Juana Rico Pérez, alias "Moquina", que inducía a los milicia-

nos a matar personas de derechas; Esteban Padilla Martínez, asaltante del Convento de las Concepcionistas Franciscanas de La Larina y voluntario del Ejército Rojo; Julia Sánchez Santos, espía de los rojos; Juan Alonso García y Luis Seguer Alvarez, quienes durante la dominación roja se organizaron para apropiarse de bienes e inmuebles en unión de Celestina López Sevilla y Lutgarda Sánchez Hermoso, Esteban Garmendia San José, comisario político y persona de confianza especial de los mandos de la dominación roja; Luisa Arboleda Villegas, Marcelo Arranz Piris y Juan Cano Serrano, por su actuación durante el dominio marxista.

Más detenciones

Igualmente han sido detenidos: José Puig Lázaro, afiliado a la C. N. T., capitán rojo, jefe del grupo de ejecuciones de la checa de Fomento, que como tal tomó parte en más de 600 asesinatos; Luis Carmona Gómez Cepa y Pilar del Valle Macho, a los que se les encontró en su domicilio ropas y efectos procedentes de saqueos en el pueblo de Beas de Segura (Jaén); Luis Meneses Carrasco, policía roja, novio de la primera, que no se presentó a las autoridades. Francisco y Pedro Olivares Barbero, asaltantes del Cuartel de la Montaña, que desde los primeros días del movimiento, con fusiles, iban en los coches con otros milicianos y tomaron parte en saqueos; María Camino Ayuayo, afiliada al Partido Comunista, que con su marido, teniente rojo, hoy fallecido, tomó parte en los combates de Talavera, luciendo traje de miliciano, con pistola al cinto, intervino en saqueos y se apropió de muchos efectos.

También fueron detenidos: Vicente González Salcedo, que formó parte de las milicias rojas de retaguardia durante la dominación marxista; Lorenzo Candela Fragua, comisario político rojo, que actuó en asesinatos de personas de derechas, y Juan Escudero Jiménez, que en Candeleda formó parte del piquete que fusiló a personas de derechas, y Elena García Menéndez, José Antonio García López, Felipe Ortega García, Herminia Jardín Godina, Calixto Aparicio Lozano y Fernando Garrido Suarebra, por sus actuaciones rojas; Daniel Aznar Pérez, aprehensor de personas de derechas en relación con los componentes de la checa de Fomento; Antonio Postigo González, denunciante de derechistas, ocasionando el desvalijamiento de las casas de los encarcelados; Antonio Fernández Beneito, que fué oficial de prisiones rojo, que se jactaba de haber asesinado a fascistas; Agustín Seco Alonso, autor de un asesinato; Manuel Gallego Ribera, propagandista y capitán del ejército rojo; y Consuelo Villalba García, participante en un asesinato.

Andújar

De Andújar comunican el siguiente triunfo:

"Jefe Comarcal: Comunicote, siguiendo consigna nuestro Caudillo, ni un español sin pan, con fecha 24 hemos dado en ésta una cena en los comedores de Auxilio Social a siete mil seiscientos personas y mil niños, compuesta de dos platos, pan, vino, postre, dulces y tabaco."

Andújar

Cuando se destaca esto en la prensa, es evidente que no se trata de una "generosidad" habitual. Por un día, los vecinos de Andújar han comido. ¡Bien! Pero, ¿cuándo volverán a comer? Esto no se lo comunican al "Jefe Comarcal".

de no salir aceite al mercado, se procederá a su incautación."

La amenaza es evidente y demuestra que los productores se resisten a entregar este producto al Gobierno, el cual fija precios de ruina y envía el aceite a Italia, mientras la población se ve privada de él y se le obliga a guisar con grasa animal. Huelga decir que si los productores están descontentos por la mala marcha de sus negocios, el malestar del pueblo vejado y torturado continuamente, es cada día mayor.

Puede recordarse un hecho significativo relatado hace tiempo por un periodista inglés. En Italia, donde el aceite español se embotella después de rejinado, se coloca en los envases que contiene este producto el siguiente letrero: "De nuestras colonias de España".

Andújar

De Andújar comunican el siguiente triunfo:

"Jefe Comarcal: Comunicote, siguiendo consigna nuestro Caudillo, ni un español sin pan, con fecha 24 hemos dado en ésta una cena en los comedores de Auxilio Social a siete mil seiscientos personas y mil niños, compuesta de dos platos, pan, vino, postre, dulces y tabaco."

Andújar

Cuando se destaca esto en la prensa, es evidente que no se trata de una "generosidad" habitual. Por un día, los vecinos de Andújar han comido. ¡Bien! Pero, ¿cuándo volverán a comer? Esto no se lo comunican al "Jefe Comarcal".

Andújar

Cuando se destaca esto en la prensa, es evidente que no se trata de una "generosidad" habitual. Por un día, los vecinos de Andújar han comido. ¡Bien! Pero, ¿cuándo volverán a comer? Esto no se lo comunican al "Jefe Comarcal".

¿Qué opinarán estos luchadores de la entrega de Madrid por Casado y Compañía? El día que los traidores tengan que dar cuenta de su traición, les va a ser muy difícil justificarse. En la represión caen más hijos del pueblo que en todos los meses de la defensa de Madrid.

¿Qué opinarán estos luchadores de la entrega de Madrid por Casado y Compañía? El día que los traidores tengan que dar cuenta de su traición, les va a ser muy difícil justificarse. En la represión caen más hijos del pueblo que en todos los meses de la defensa de Madrid.

¿Qué opinarán estos luchadores de la entrega de Madrid por Casado y Compañía? El día que los traidores tengan que dar cuenta de su traición, les va a ser muy difícil justificarse. En la represión caen más hijos del pueblo que en todos los meses de la defensa de Madrid.

¿Qué opinarán estos luchadores de la entrega de Madrid por Casado y Compañía? El día que los traidores tengan que dar cuenta de su traición, les va a ser muy difícil justificarse. En la represión caen más hijos del pueblo que en todos los meses de la defensa de Madrid.

¿Qué opinarán estos luchadores de la entrega de Madrid por Casado y Compañía? El día que los traidores tengan que dar cuenta de su traición, les va a ser muy difícil justificarse. En la represión caen más hijos del pueblo que en todos los meses de la defensa de Madrid.

¿Qué opinarán estos luchadores de la entrega de Madrid por Casado y Compañía? El día que los traidores tengan que dar cuenta de su traición, les va a ser muy difícil justificarse. En la represión caen más hijos del pueblo que en todos los meses de la defensa de Madrid.

¡NI UNA GOTTA DE SANGRE ESPAÑOLA PARA LA GUERRA IMPERIALISTA!

ESPAÑA y FINLANDIA La causa del Gobierno de Helsinki es la causa de la reacción mundial

Es un hecho curioso, aunque nada sorprendente, que los Gobiernos que ayudaron a que España fuera saqueada a sangre y fuego, que dejaron a Hitler las manos libres en Austria y en Checoslovaquia, que permitieron a Mussolini consumir el despojo de Abisinia y de Albania, se hayan convertido de repente en los más ardientes defensores de la "libertad de los pueblos agredidos". El cambio ha sido tan rotundo, que hasta los mismos que acrobilaron a España y que hoy la torturan, han resultado ser "campeones del derecho internacional".

Los hechos y los hombres hay que juzgarlos, no por la palabra que los designa—ya que el lenguaje no es más que un medio convencional externo para entendernos relativamente unos con otros—, sino por lo que realmente significan en su íntima esencia. Y en el caso de las operaciones militares que se desarrollan en Finlandia, este hábito indeclinable de no dejarse emocionar por las palabras grandilocuentes y campanudas, sirve de mucho. Si no existieran otras razones, bastaría para definir la esencia de la guerra en Finlandia lo significativo del hecho de que Chamberlain, Daladier y Franco, hagan causa común con Kallio y con Mannerheim. Si aquellos ilustres personajes hubieran decidido de la noche a la mañana defender la libertad de los pueblos, ¿qué necesidad tenían de exponerse a los efectos de las bajas temperaturas nórdicas? Bastaría con que devolvieran sus libertades a los pueblos de Inglaterra, de Francia y de España, respectivamente.

Esta sola consideración da el convencimiento de que no han sido ideales abstractos de "justicia" y de "amor a los pueblos" lo que les ha inducido a ponerse al lado de Mannerheim, sino un ciego instinto de solidaridad con los opresores de Finlandia y un afán incoercible de aprovechar la transitoria y violenta sumisión de las fuerzas populares para desencadenar una fuerte campaña de mentiras e injurias y preparar, así, el ambiente con vistas a una futura Santa Alianza contra la Unión Soviética. Finlandia era la plaza de armas de este futuro ataque, era la avanzada antisoviética al servicio del imperialismo inglés. La U. R. S. S. no ha hecho otra cosa que tomar medidas de seguridad anticipándose al golpe imperialista.

Aunque Inglaterra y Francia están en guerra con Alemania desde comienzos de septiembre, lo cierto es que ni sus ejércitos atacan en serio, ni sus Agencias oficiales tienen interés en que la opinión pública preste demasiada atención a los acontecimientos del frente occidental; las columnas más visibles de los diarios y los caracteres más llamativos de las impresiones son sistemáticamente consagrados a Finlandia. ¿Por qué? Porque en los Gabinetes de Londres y París, como en los de sus satélites de Roma y de Madrid, se tiene todavía la esperanza de ganar a Hitler para la cruzada antisoviética, para el ataque a la U. R. S. S.

Esta tendencia aparece más o menos clara en la prensa censurada de los cuatro países, según el grado de cretinismo de los publicistas que se enfrentan con el tema internacional. Cuando el comentarista tiene una cantidad tan exigua de inteligencia como el fascista español Luis Bermúdez de Castro, la cosa no deja lugar a dudas. Con el título evidentiísimo de "Europa debiera buscar sus colonias en Rusia", este imprudente ciudadano—imprudente porque detalla propósitos que otros se empeñan en disimular, aunque sin éxito—escribe en el periódico Madrid del 20 de diciembre pasado:

"De poseer Europa una conciencia instintiva o un sentido de comprensión, el efecto del atentado de Finlandia sería el toque de "alto el fuego" simultáneo en los países beligerantes; en estos momentos, Inglaterra, Francia y Alemania, seguidas de todos los pueblos, estarían coordinando sus potencialidades militares, después de haber firmado una tregua, un armisticio, una paz diferida para invadir a sangre y fuego ese enorme baluarte del savajismo. ¿Necesita colonias Alemania? pues en Rusia las tiene bien extensas y prósperas. ¿Su Estonia, Letonia, Lituania y Finlandia naciones dignas, por sus virtudes, de engrandecerse? Pues a costa de los bárbaros rojos deben ensanchar sus fronteras. Todas las primeras materias indispensables a la industria, en la Rusia comunista se encuentran; tómense aquellos a quienes haga falta."

No se puede revelar más claramente cuál es el verdadero fondo de los hipócritas sentimentalismos en torno a Finlandia, que están exteriorizando "demócratas" un probado como Chamberlain, el de Munich; Daladier, el que encarcela al mejor del pueblo francés, y Franco, el asesino de España.

Los "demócratas" que no ayudaron a la España republicana (que fueron causa de su hundimiento, podrían decir sin faltar a la verdad), y que se reducen, en su guerra contra la Alemania que ellos mismos fortalecieron con sus empréstitos y sus claudicaciones, a simples acciones de artillería en las líneas fortificadas, dan pruebas, en cambio, de una gran actividad en la "ayuda a Finlandia"; es decir, en su guerra solapada contra la U. R. S. S., que tantas veces les propuso, sin éxito, un pacto para poner coto a los desmanes fascistas. El 10 de diciembre, el mayor Elliot pedía desde el Herald Tribune que se detuviera el avance del Ejército Rojo por cualquier medio". El mismo día, el New York Times informaba de que trece destacados banqueros habían celebrado "una reunión especial con el fin de reunir fondos para ayudar a Finlandia". Horas después, el senador reaccionario Warren B. Austin, pidió que no se aplicara a Finlandia la ley de Neutralidad, o sea que los Estados Unidos pudieran enviar a Mannerheim toda clase de pertrechos para combatir a la U. R. S. S. Cuando se trató de una guerra progresiva de verdad, la guerra del pueblo español contra sus asaltantes, esos señores prefirieron contraer la complicidad de la ayuda a Franco, Hitler y Mussolini, y los ayudaron como ahora ayudan a los opresores del pueblo finlandés.

Inglaterra y Francia incitan a Suecia y la arrastran a la guerra contra la U. R. S. S. Cuando se trató de España, este mismo señor Chamberlain inventó y mantuvo una injusta y criminal política de "No Intervención" en beneficio exclusivo de Franco.

No es, pues, extraño, que Franco le esté agradecido y se sume como Mussolini a la jauría de "defensores" que le han salido al derecho internacional "y a los pueblos agredidos". Los mismos aviadores que destruyeron al pueblo español, son ahora "voluntarios" al servicio de Mannerheim. Hasta de España han salido contingentes de tropas para incorporarse al ejército reaccionario finlandés.

Este ha sido el primer paso. Los pasos posteriores son fáciles de prever.

Si los planes que se están forjando en las encrucijadas de

(Pasa a la pág. 6)

El Gobierno Chileno suspende las relaciones con Franco.

Por no respetar éste el derecho de asilo

Recogemos la siguiente noticia de Chile: "El Gobierno chileno ha demor-

ROBERTO VEGA GONZALEZ



Cadete del Colegio Militar de México, Vega González abandonó sus estudios y cruzó el mar para ofrecer a la defensa de la República española su esfuerzo generoso. Voluntario antifascista, ascendido a capitán por su valor y conocimientos y fué hecho prisionero en Teruel. Hoy se halla recluido en la prisión de Valdeoceda, provincia de Burgos, sufriendo con ánimo entero las peores privaciones y condenado a muerte por los verdugos franquistas.

ESPAÑA POPULAR dedica un cariñoso recuerdo al joven luchador encarcelado, cuya valiente decisión corresponde al gesto histórico de Francisco Javier Mina, y exhorta a todos a intensificar la campaña emprendida para obtener la libertad y el pronto regreso a la patria de Roberto Vega González.

rado la recepción de credenciales del nuevo embajador franquista, a menos que a los catorce republicanos que se hallan asilados en la Embajada de Chile en Madrid no se les autorice para salir de España.

El Gobierno franquista había ofrecido el salvoconducto para cuatro de los asilados, pero el Gobierno del Frente Popular de Chile ha insistido en que se respete el derecho de asilo para todos los refugiados en su Embajada.

La opinión pública anima al Gobierno a mantener su actitud frente a la negativa de Franco y a que no se mantengan relaciones con él mientras las peticiones de Chile no sean atendidas.

El Embajador designado en Madrid, señor Manuel Bianchi, permanece en aquella capital esperando el resultado del conflicto antes

de presentar sus credenciales. Para la Embajada en Chile Franco ha designado al antiguo director de "A B C", el conocido monárquico Luca de Tena."

La tozudez inhumana de Franco revela perfectamente la mentalidad del franquismo y el desprecio intolerable con que trata a las Repúblicas americanas, que Falange tuvo la osadía de reivindicar para el "Imperio". El derecho de asilo es una práctica humanitaria reconocida y practicada por todos los países de América.

El Gobierno chileno—Gobierno de Frente Popular—está dando a Franco una lección de energía y de decoro internacional, y le está demostrando que la democracia no es una palabra vacía de sentido.

Sorpresas como éstas tendrán muchas los bárbaros opresores de España.

UN CONSECUENTE AMIGO DE ESPAÑA

Paul Robeson, el gran artista de color, se niega a colaborar en la ayuda al Gobierno reaccionario de Finlandia

La reacción americana que empujó a su país a intervenir en la Guerra Mundial de 1914, al solo efecto de asegurar las fabulosas ganancias de banqueros y fabricantes de armas, trabaja ahora febrilmente para buscar una situación análoga, con el embustero pretexto de la defensa de Finlandia y de su engañosa democracia. La preparación para la nueva intervención de Estados Unidos en la guerra de Europa, incluye numerosas fiestas donde se recaudan

fondos para el Gobierno reaccionario de Finlandia, el principal enemigo del pueblo finlandés. En estas fiestas son invitados a colaborar gratuitamente los artistas más destacados, siendo altamente significativa la respuesta negativa del gran cantante y actor de raza negra Paul Robeson, gran amigo de la República española y que visitó España durante la guerra y tomó parte en numerosos festivales de ayuda al pueblo español en Estados Unidos.

He aquí la rotunda y razonada respuesta del eximio artista de color al Comité presidido por el ex presidente Hoover:

"Estimo que ayudar a los guardias blancos de Finlandia es ayudar, en realidad, a las fuerzas reaccionarias. Estas, si los aliados ganan la guerra, dejarán sin resolver los problemas vitales de la Humanidad; los problemas de las colonias oprimidas y de las masas trabajadoras. No soy comunista—añadió Robeson—, sino un creyente sincero de la auténtica democracia."

Para explicar su justa posición, Paul Robeson dijo que pudo hablar recientemente en Europa con personalidades tan notables como Bernard Shaw, Harold Laski y J. B. Priestly, con quienes estudió y discutió las causas y condiciones del actual conflicto europeo, que le han hecho adoptar resueltamente su actual posición contra Mannerheim y compañía.

He aquí una actitud consecuente. Es la de un demócrata verdadero. Ayudó al pueblo español porque éste sostenía una guerra de liberación justa y progresiva; ayuda ahora al pueblo de Finlandia negándose a apoyar al Gobierno reaccionario que lo oprime, patrulla de vanguardia de la reacción internacional en sus planes de agresión a la U. R. S. S.

El Sr. Prieto es artículo de fe para las publicaciones franquistas

La llamada Oficina de Prensa e Información que los asesinos de España tienen montada en Buenos Aires, publica una revista repugnante con el título "Orientación Española". Para "orientar" a sus lectores sobre España, esa revista recoge todo cuanto, de un modo o de otro, pueda contribuir a hacer "simpático" el régimen franquista y odiosos a sus enemigos, los patriotas españoles que luchan por la libertad y la independencia de nuestra Patria.

No hay, pues, que decir que echa mano de toda la zaforia "literaria" que circula por ahí, y que no acoge en sus páginas más que mentiras, calumnias y bajezas contra los republicanos y, de modo especial, contra los refugiados. Entre esta "literatura" figura el folleto de Indalecio Prieto titulado "Cómo y por qué salí del Ministerio de Defensa Nacional".

"Orientación Española" está de acuerdo con el señor Prieto y utiliza sus afirmaciones como "testimonios". Junto al "testimonio" del señor Prieto, hay un retrato del bárbaro general Varela y un artículo del cretino Giménez Caballero.

Si el señor Prieto se propuso coincidir con los franquistas, no se ha esforzado en vano. Hasta su retrato ha publicado "Orientación Española".



EL ANGEL DE LA "NO INTERVENCIÓN" No siempre M. Blum es partidario de no intervenir en los asuntos ajenos. Si con una mano apuñaló a España, ayuda con la otra al reaccionario Mannerheim.

España y la contienda europea

Uno de los argumentos frecuentemente esgrimidos por los filisteos de la "No-Intervención" era éste: El final de la guerra española afianzará la paz en Europa. Si alguien creyó esta hipócrita afirmación, por medio de la cual se pretendía especular con el sincero deseo de paz de los pueblos y frenar la ayuda de éstos a España, se habrá convencido muy pronto de su falsedad. El final de la guerra en España—el sojuzgamiento del pueblo español, que era lo que en el fondo querían decir esos señores—, no sólo no aseguró la paz europea, sino que significó exactamente el toque de fuego entre los imperialismos rivales.

Desde hace mucho tiempo, la gran burguesía internacional preparaba la nueva matanza. Midiendo sus consecuencias, con miedo a ellas; pero el hecho es que preparaba la guerra—o sea la anulación del contrato como imperio—de una manera o de otra. Mas la retardaba.

Esperaba para desencadenarla a estrangular la República Popular Española. Antes de entregar el fusil a millares de hombres, le convenía sofocar nuestra revolución popular, en la cual todos los pueblos podrían encontrar—han de encontrarlos de todas maneras—una ayuda y un ejemplo. Pero una vez terminada la guerra en España, las pugnas internacionales se agudizaron. Se acentuó la prisa por tomar posiciones, y así vimos cómo Italia, precisamente en los días de la entrega de Madrid, se lanzaba sobre Albania. Poco después, Hitler se apoderaba del resto de Checoslovaquia, tomaba Praga y se asomaba al balcón de los Reyes de Bohemia. Así llegamos a septiembre, fecha en que la situación hizo crisis.

La traición cometida contra el pueblo español por los capostotes de la II Internacional y por los pseudodemócratas de toda laya, no sólo no salvó la paz, sino que precipitó la guerra.

Hoy, los capituladores que manobraron dentro de nuestro país, los jefes republicanos y los jefes socialistas, que en su mayor parte sustentaban la teoría de que era preciso terminar la guerra como fue, para así conseguir su íntimo deseo de estrangular nuestra revolución popular—, se han pasado con armas y bagajes al campo de la burguesía franco-inglesa, buscando de esta forma el camino de la reconciliación con Franco; es decir, de sumisión a Franco, si hemos de usar la expresión verdadera.

Pérfidamente hablan de democracia y antifascismo ¡ellos, que vieron cómo los Blum, los Chamberlain y los Daladier, asesinaban por la espalda a la República Española! ¡Ellos, que ven cómo el reaccionario Daladier divide a su pueblo y encarcela a los mejores hijos de Francia! ¡Ellos, que contemplan el espectáculo de nuestros refugiados en tierra francesa, sumidos en un infierno de miseria y hambre! ¡Demócratas, defensores de la libertad, los Gobiernos reaccionarios de Francia e Inglaterra? ¡Demócratas quienes, como Daladier, entrega a la venganza de Franco a los hombres que luchaban por la libertad de su patria? ¡Demócrata la burguesía inglesa, que oprime a millones y millones de hombres en sus colonias? ¡Demócratas los forjadores de Munich, los que sueñan con el ataque internacional contra la Unión Soviética?

No; esos no son demócratas. Son viles explotadores de la humanidad. Son los que van a esta guerra a defender sus intereses imperialistas contra la competencia de Alemania. ¡Y junto a estos perros de presa del capitalismo internacional se alinean los jefes republicanos y socialistas españoles!

En su actitud contraria a los intereses del pueblo español, los jefes republicanos y socialistas no se detienen ante ningún procedimiento. Cuando la situación de los españoles en Francia es más trágica que nunca; cuando nuestros niños han sido trasladados a los campos de concentración del Sur, donde agonizan de hambre y de frío, los líderes de Izquierda Republicana han dirigido una carta a Daladier poniéndose a su disposición incondicional, calificando de demócrata al Gobierno—cubil reaccionario—de Polonia. En esta carta, nuestros bravos republicanos ofrecen a Daladier su colaboración entusiasta y la de los millares de correligionarios que se encuentran en tierra francesa.

Esos correligionarios a que se refiere la carta se hallan, naturalmente, tendidos sobre la húmeda arena de Argelés-sur-Mer, víctimas de las enfermedades y de los sufrimientos más crueles. No hay que dudar para hacer la afirmación de que los Quemados, Baeza Medina y Compañía no han contactado con ellos para ofrecer esta colaboración entusiasta a los paladines de la No-Intervención y verdugos de los com-

batientes españoles que consiguen remontar los Pirineos.

Por último—no podía faltar este detalle en tan conmovedora y democrática misiva—, los republicanos hacen constar en su carta su condenación al pacto germano-soviético. No añaden, como es natural, que la U. R. S. S. fué el único país que prestó una ayuda efectiva, constante y desinteresada a la República Española, de la cual ellos se decían vestales impolutas. No añaden, naturalmente, que mientras la Unión Soviética, a pesar de la distancia, a pesar de las dificultades que la misma geografía entrañaba, enviaba camino de España aviones, cañones y ametralladoras, el señor Daladier y compañía, campeones de la democracia, detentan este material de guerra en las mismas fronteras de nuestro país, se pretexto de velar por la pureza inmaculada de la No-Intervención.

Ofrecen a sus correligionarios como carne de cañón. La aspiración máxima de estos jefecillos republicanos y socialistas es entregar a Daladier todos los combatientes españoles que se encuentran en Francia, lo mismo que fué ofrecida a Salomé la cabeza del justo: en bandeja. Esperan que Daladier y Chamberlain paguen buen precio por la carne de cañón. Pero si llegaron a rubricar con este acto vil su camino de traiciones—¡hay que evitarlo, es preciso evitarlo!—, no obtendrán más pago que el del odio—multiplicado por mil—que les profesa el pueblo español, a quien traicionaron. Porque, ¿cuál es, con respecto a España, la liberación de España, la política que actualmente llevan a cabo los Gobiernos reaccionarios de Francia e Inglaterra? Aparece muy clara a los ojos de todos aquellos hombres que no se ponen a sí mismos una venda en los ojos. Consecuentes con su política reaccionaria, Chamberlain y Daladier se esfuerzan por apuntalar a Franco por medio de empréstitos, acuerdos comerciales, etc., etc., con el fin de atraérselo a su órbita.

Saben que el franquismo español y su patrón el fascismo italiano, practican, en las actuales circunstancias, una política de espera para, en el momento oportuno, lanzar a sus pueblos a la guerra al lado de quienes Franco y Mussolini estimen presuntos vencedores. Y quieren preparar el terreno. Por lo que se refiere a España, el juego presenta aún otro aspecto. Y no es el menos importante el propósito franco-inglés de dominar y controlar económicamente determinadas fuentes de riqueza españolas. La burguesía franco-inglesa entra a la parte en el reparto imperialista de España, ballándole el agua a Mussolini, con la sana decisión de desplazar al cuarto en disputa: Hitler. A Chamberlain y Daladier les importa un comino quién gobierne en España, ni cuál sea su régimen, con tal de obtener en ella ventajas económico-políticas, y siempre que existan probabilidades de atraer a nuestro país a la órbita de los aliados en la contienda actual.

Dentro de España, Franco hace el juego a los imperialismos antagónicos que han caído sobre el país; hace el juego y sonríe a dos caras a las aves de presa del capitalismo extranjero que, en cierto modo, se alía y se pone de acuerdo para controlar las riquezas de España. Y mientras tanto, la gran burguesía española aprovecha la guerra para agudizar hasta términos inconcebibles la explotación de nuestros trabajadores, de nuestros campesinos, de nuestros empleados y pequeños burgueses. Esgrimiendo el pingajo de una sedicente neutralidad, los grandes capitalistas españoles realizan estupendos negocios de guerra a costa del sudor y la sangre del pueblo. Y se preparan para lanzar a los españoles a la matanza, cuando los libros de contabilidad señalen el momento oportuno para ello. Si hay que hacer que mueran millones de hijos de España, ¡se hace!

Este es, pues, el juego del gran capitalismo español con respecto a la guerra, y ésta es la maniobra del imperialismo internacional con respecto a España. Esta es la política que apoyan con frases emocionadas nuestros líderes republicanos y socialistas. Mas el pueblo español no quiere combatir para engordar a sus verdugos. Lucha contra la política internacional de Franco, que de no encontrar una oposición decidida dentro y fuera de España, le sembrará en la guerra.

¡No! ¡Ni una gota de sangre española para la guerra imperialista! El pueblo español, que se ha batido durante más de dos años y medio por una causa justa, por una causa de liberación, por su propia causa, no tomará las armas más que para defender su libertad, para ganar el pan que se le niega y para forjar esa patria feliz que ahora se le niega.

La social-democracia y la actual guerra imperialista

(Viene de la pág. primera.)

para invadir, esclavizar y destruir nuestro bello país.

Significó poner ese el primer momento en un plano ventajoso a los generales sublevados, representantes de las castas más reaccionarias, respecto al gobierno legítimo y constitucional de España.

Fue la imposición brutal de un veto para la compra de armas, a un pueblo que defendía su independencia, y fué, por fin, la entrega de la República Española a la reacción, y el sacrificio de un pueblo que, a pesar de todo, defendió durante cerca de tres años su libertad y la independencia y el porvenir de su patria.

¿Sabían León Blum, y todos los jefes socialdemócratas y laboristas que le apoyaban, lo que la política de "No Intervención" significaba para la República Española?

Lo sabían perfectamente, y no se avergonzaban de confesarlo. Pero jugaban con el miedo de los pueblos a la guerra, y en un discurso pronunciado el 6 de septiembre de 1936 en el "Luna Park" de París, con motivo de la fiesta conmemorativa de la proclamación de la Tercera República, el primero tuvo el cinismo de confesarlo, y aún de amenazar al Partido Comunista Francés y a los trabajadores de la Unión Sindical Metalúrgica por su intensa campaña contra el gobierno presidido por Blum, por la política que realizaba de complicidad con el fascismo y contra la República Española.

«Sé que el mantenimiento de la República española—dijo Blum en ese acto—constituiría para Francia la garantía de seguridad de sus fronteras meridionales, y la seguridad de nuestras comunicaciones con el África del Norte.»

«Si no hubiésemos hecho la oferta que hicimos el 8 de agosto (es decir, de la política de "no intervención"), que fué acogida con la adhesión casi inmediata de varios Estados, ¿a dónde hubiésemos llegado?...»

«Obramos así para evitar complicaciones internacionales; de ello resultó que, durante un plazo mucho más largo de lo que nosotros hubiéramos deseado, nos encontramos atados de manos, mientras que otros países podían continuar aprovisionando de material de guerra y provisiones a los rebeldes. Esta injusticia, esta desigualdad os ha causado angustias y sufrimientos; ahora, ¿en qué situación nos hallamos? Acabo de recibir a una importante delegación sindical, que ha venido a pedirme que me pronuncie en favor de una política declarada de socorro a España. No existe, a mi juicio, una sola prueba, una sola presunción demostrativa de que, después de la aceptación de la política de "no intervención", ningún Gobierno haya faltado a su palabra. Si me piden que rectifique la posición del Gobierno, que me retracte de lo que he firmado, contestaré hoy como ayer: ¡NO!»

A la infamia de la "no Intervención" unía el escarnio al pueblo español, afirmando primero que: otros países podían continuar abasteciendo de material de guerra y provisiones a los rebeldes, y después asegurando que no existía una prueba de que ningún Gobierno haya faltado a su palabra.

Pero, ¿es sólo León Blum quien mantenía esta posición tendiente a asfixiar a la República democrática española?

¡No! Son todos los dirigentes de la Socialdemocracia.

Días más tarde de este discurso de Blum, se reunió la Comisión Administrativa Permanente del Partido Socialista Francés y acordó, por unanimidad, aprobar la política sobre España de León Blum.

Semanas después, en una reunión común de socialistas y comunistas, en octubre de 1936, Modigliani, jefe de los socialistas italianos, afirmó que los socialistas están siempre contra la guerra; y que los comunistas, pidiendo ayuda para el pueblo español, impulsan a todos los países a una nueva guerra. Como conclusión de su discurso, Modigliani llegó a decir que, para salvar a la democracia francesa, era preciso sacrificar la España Republicana.

El Partido Socialista Italiano no condenó estas declaraciones; lo que significaba hacerse solidario de ellas.

Explostando el temor de los pueblos a la guerra, los socialdemócratas franceses y de otros países esgrimían un argumento que haría reír, si no hubiera costado tanta sangre y tantos dolores a las masas trabajadoras y democráticas españolas, afirmando que la intervención, es decir, la ayuda de Francia a España, significa la guerra. La guerra es fascismo. El Socialismo es "no intervención". El Socialismo es la paz.

Mas, no era así como pensaba el proletariado francés, ni como pensaban los obreros de diferentes países. A este respecto, la posición de L'Echo de Paris, órgano del Comité des Forges, es decir, de la gran burguesía industrial francesa, era bien significativa. El 9 de septiembre de 1936 se publicaba en este periódico un suelto que revelaba una parte del contenido de la política de "no intervención": *El movimiento obrero y popular en favor de la España Republicana*—decía el órgano de los grandes industriales—, es arrollador; y, después de una serie de consideraciones sobre la lucha de España, afirmaba que la política de "no intervención" representaba el medio más eficaz para romper esa ola revolucionaria de solidaridad.

Al servicio de la reacción y el imperialismo

¿A quién servían Blum y los jefes socialdemócratas con su política pacifista, con su política de neutralidad y de limitación de conflictos guerreros?

Nosotros, los españoles, podemos responder muy alto, acusando a la socialdemocracia ante los trabajadores de todo el mundo que, a quien servían, era al fascismo, haciendo la política de los Gobiernos reaccionarios e imperialistas de Francia e Inglaterra, que buscaban en el desarrollo del fascismo la creación de la fuerza que pudiera servirles para destruir al país del Socialismo.

Y esta acusación, que nosotros mantenemos, rubricada con el sangre de más de un millón de españoles, la hacen todos los que comprendieron desde el primer momento el crimen que se cometía con la República Española, colocando sobre su garganta el dogal de la "no intervención". En *Giustizia e Libertá*, periódico de los intelectuales italianos emigrados en Francia, se decía, en noviembre de 1936: *Hubiera sido necesario que Blum explicase en el Consejo Nacional del Partido Socialista Francés las causas que han obligado a la democracia francesa a tomar, referente a la República Española, la misma posición que hubiera tomado el duque de Guise o el coronel de la Rocque; pero, de todo eso no hay ni una palabra. La verdadera causa es el "pacifismo" de Blum; este pacifismo que ha obligado a Blum, en enero de 1935, a votar el pacto de Roma y a intervenir en Ginebra como un Flándin o un Lavál. Es este "pacifismo" el que ha hecho de la Alemania de Hitler un país agresivo; es este "pacifismo" el que ha dado a Mussolini un imperio; es este "pacifismo" el que ha aniquilado la Soledad de las Naciones, que ha reforzado monstruosamente la reacción en Europa, que ha traicionado la República Española. Este "pacifismo" fué caracterizado una vez por Vandervelde, cuando él estaba en una disposición de franqueza sin prejuicios, como "pacifismo" de borregos. Este "pacifismo", admitiendo la guerra en España, prepara ahora la guerra en Europa...*

A estos comentarios, habría que añadir otros no menos interesantes sobre Austria, Checoslovaquia, Memel, Albania, etcétera; pero, quiero limitarme solamente a la comparación de la posición de la socialdemocracia y del laborismo inglés para con la República Española y su posición actual con respecto a Polonia.

En una Conferencia de las Trade-Unions inglesas, celebrada el 7 de septiembre de 1936, Citrine defendía la política de "no intervención" y, entre toda una serie de argumentos justificativos de esta política, decía lo siguiente: *El Gobierno francés (presidido por Blum), estando obligado, por el mismo Tratado franco-español, a suministrar al Gobierno republicano de España las armas que necesitase, ha llegado a la conclusión de que no puede cumplir lo estipulado en dicho Tratado, porque el envío de armas a la España republicana podría provocar la guerra. Debemos llegar a comprender la necesidad de aprobar la política de neutralidad, aunque esta política no sea popular entre nuestros afiliados.*

Es decir, que los jefes del laborismo inglés, aun reconociendo que los trabajadores ingleses eran partidarios de una ayuda eficaz al pueblo español, burlan los sentimientos de las masas trabajadoras de Inglaterra, y ayudan a Chamberlain y Daladier a derrotar a la República Española, llegando un jefe socialdemócrata, De Brouckere, a decir, en una reunión del Comité de Enlace, del P. S. y del P. C. de España, en Barcelona, que los trabajadores ingleses no ayudaban con más entusiasmo a España porque no tenían en ella intereses materiales que defender.

Orientados en este sentido, los jefes laboristas y socialdemócratas hicieron repetidos viajes a España, durante el transcurso de la guerra, para convencer a los socialistas españoles de que la resistencia era imposible, y de que no había más remedio que someterse ante la fuerza brutal del fascismo.

Y Adler y Schevenels, y Delvigne y Nenni, y Abramovitch y Julius Deutch, y Stolz y De Brouckere, y Citrine y Attlee, y todos los jefes socialdemócratas que llegaron a España, llevaban el mismo objetivo, que es el de la burguesía de todos los países: ver cómo se podía luchar contra el Partido Comunista, por su inquebrantable posición de lucha y de resistencia ante los agresores, y convencer a los dirigentes socialistas, entre ellos a los diferentes Presidentes de los distintos Gobiernos y a los ministros socialistas, de la necesidad de terminar la guerra, entregando España al fascismo. Y así ocurría que la resistencia heroica del Ejército y del pueblo español ponía frenéticos a los jefes de la socialdemocracia, porque esta resistencia rompía todos sus planes y hacía disminuir su personalidad y su valía ante sus amos, los Chamberlain y los Daladier, la City de Londres y la Banca de París.

El miedo a la revolución

Los ardientes "pacifistas" y partidarios de la política de "no intervención" eran movidos, no sólo por el interés de servir a sus burguesías respectivas, sino también por su miedo a la Revolución.

Es indudable que la guerra que durante cerca de tres años sostuvo nuestro pueblo, era una guerra revolucionaria, justa y progresiva, una guerra de liberación, una guerra por la independencia de España.

La República Española, que, al comienzo de la lucha, era una República de tipo democrático-burguesa, se transformó, en el desarrollo de la guerra, en una República diferente de las Repúblicas diferentes de las Repúblicas democráticas burguesas, donde domina y manda el gran capital. Era una República apoyada en el Frente Popular y en el Ejército Popular regular; una República de la cual fueron eliminados del Poder los terratenientes semifeudales, el gran capital y los reaccionarios. Era una República en la que los obreros, los campesinos, todas las masas populares, participaban de una manera intensa en la dirección de la vida política y económica del país. Era una República democrática popular en la cual, conservándose la propiedad privada, se estaba realizando la nacionalización de las grandes empresas industriales, de los bancos y del transporte; una República en la cual se llevó a cabo la confiscación de las tierras de los grandes terratenientes, y en donde las cooperativas y colectividades voluntarias de los obreros y de los campesinos encontraban la ayuda y la protección del Estado.

El triunfo de una tal República hubiera abierto perspectivas revolucionarias en todos los países, que habrían obligado a los jefes socialdemócratas a marchar, aun a regañadientes, con las masas, o a ponerse abiertamente al lado del capitalismo, como lo han hecho actualmente, frente a los intereses de los pueblos.

Y esta República, cuyo desarrollo y consolidación era una garantía del mantenimiento de la paz en el Mediterráneo; esta República, que poseía la llave del Estrecho de Gibraltar, es decir, del camino de África, que significaba la posibilidad para Francia del transporte de tropas; esta República que, fronteriza con

Francia a través de los Pirineos, hubiera ayudado a Francia en cualquier circunstancia, es abandonada, es entregada a los enemigos seculares de uno y otro pueblo.

Los portavoces socialdemócratas del imperialismo inglés y francés repiten cada día que hacen la guerra para "restaurar la Polonia", en nombre de la democracia y "del derecho de los pueblos.

Ellos han ahogado a España, donde el pueblo catalán y el pueblo vasco gozaban de libertad para el desarrollo de su cultura nacional. Ellos dicen ayudar (aunque bien sabemos hoy cuánto vale esta ayuda) a Polonia, donde millones de ucranianos, bielorrusos y judíos ni siquiera tenían el derecho de hablar libremente su idioma, y vivían en condiciones de parias.

Ellos defienden un régimen que destruía la cultura de pueblos enteros, y abandonaban a los defensores de la cultura del pueblo español. Los hombres de la socialdemocracia, al servicio del gran capital, se atreven a llamar democrático al Estado polaco, el que fué cárcel de pueblos, donde el obrero no tenía derecho a organizarse libremente, donde el proletariado polaco llevaba la misma existencia de esclavos que el resto de los pueblos oprimidos. Ellos se declaraban solidarios con los gobernantes de la Polonia reaccionaria, desaparecida sin honor y sin gloria, porque los terratenientes polacos, los coroneles venales y que formaban su gobierno y que no representaban la voluntad del pueblo polaco—que no tenía ni voz ni voto para decidir sus destinos—, representaban, sin embargo, los intereses de los banqueros y grandes capitalistas de Londres y París.

El deseo de restablecer de nuevo aquel *cordón sanitario*, aquella base para ataques militares contra el país del Socialismo, que era el papel que jugaba Polonia, Estado creado artificialmente y que era un conglomerado heterogéneo, creado por el Tratado de Versalles: Polonia no debía servir a otro fin.

Los Blum, Jouhaux, Citrine y Attlee, fieles servidores de sus patronos, no pueden hacer otra cosa que gritar con toda su fuerza en defensa de los terratenientes y coroneles polacos.

¡La Polonia de ayer, cárcel de pueblos, República de campos de concentración, de gobernantes traidores a su pueblo, que estaba constituida a la imagen de la democracia de los Blum y Citrine! La socialdemocracia llora sobre la pérdida de Polonia, porque el imperialismo ha perdido un punto de apoyo contra la Unión Soviética, contra la patria del proletariado. Lloran por la pérdida de Polonia, porque los ucranianos, bielorrusos, trece millones de seres humanos, han conquistado su libertad. Como durante la guerra de España, ellos se encuentran hoy al lado de los enemigos de la Humanidad.

La clase obrera del mundo entero ha estado al lado del pueblo español en su lucha. Muchos de los mejores hijos del proletariado de todos los países han dejado su vida en los campos de batalla por la libertad de España.

Ellos veían con razón, en la lucha del pueblo español, la lucha por la causa de todos los trabajadores.

Pero ningún obrero conscien-

te podrá tomar voluntariamente armas en defensa de la Polonia reaccionaria. Los trabajadores de todos los países han saludado con entusiasmo la acción libertadora del Ejército Rojo sobre el territorio del antiguo Estado de los terratenientes polacos.

Los combatientes españoles contra la guerra imperialista

Los Blum, Jouhaux, los Citrine y Attlee, participes del crimen cometido contra el pueblo español, defienden la Polonia reaccionaria, e incluso exigen su restauración.

Toda la fase de la lucha por el restablecimiento de Polonia no tiene otro sentido que el deseo de restablecer de nuevo aquel *cordón sanitario*, aquella base para ataques militares contra el país del Socialismo, pues tal era el papel asignado a Polonia, Estado creado artificialmente por el Tratado de Versalles, y que era un conglomerado de pueblos en donde los polacos no estaban más que en un 60 por 100.

Al arrastrar a las masas trabajadoras de Francia e Inglaterra a la lucha contra la Alemania imperialista, traicionan una vez más al proletariado, mienten una vez más los jefes socialdemócratas al decir que es la lucha entre dos sistemas: el fascista y el democrático y de las rivalidades entre los distintos grupos imperialistas, de la política "pacifista" de los Blum, de los Citrine, de los Adler. Es el resultado de la política de Chamberlain y de Daladier, que se han encontrado cogidos en las mallas que tejieron para aprisionar a la Unión Soviética, al país del Socialismo.

Ni el pueblo francés, ni los trabajadores ingleses, tienen nada que hacer en esta guerra, que, como todas las guerras capitalistas, tiende a la defensa de los intereses de la gran burguesía.

Y aunque los Gobiernos reaccionarios de Francia e Inglaterra, ayudados por los dirigentes socialdemócratas, levantan, como banderín de enganche para la guerra y el sacrificio, la consigna de la lucha entre la democracia y el fascismo, los trabajadores de todos los países no pueden olvidar que sus intereses no son los mismos que los de sus burguesías.

Y, menos que nadie, pueden olvidar, esto los soldados españoles, los héroes de la República Española, que en los campos de concentración de Francia y en la emigración en otros países, esperan con ansia el día de volver a España. Ni un solo soldado, ni un solo español puede prestarse al juego infame de los Gobiernos francés e inglés, que ayudaron a la reacción a derrotar al pueblo español.

Y esto es tanto más necesario recordarlo en estos momentos a todos los españoles, por la posición, oportunista y contraria a los intereses de España, adoptada por Negrín y el Partido Socialista Español, ofreciéndose al Gobierno francés e invitando a nuestros soldados a ingresar en el Ejército francés, para defender los intereses de la burguesía francesa y del imperialismo inglés.

No puede haber nada de común entre los heroicos defensores de la República Española y los que hoy hacen la guerra con el pretexto de la defensa de la democracia, y que ayer ayudaron a Franco a conseguir la victoria; y a los que, traicionando los sentimientos del pueblo español, se prestan a hacer el juego del imperialismo franco-inglés, los trabajadores españoles, los hombres que en los campos de concentración y en las durezas de la emigración esperan su pronta liberación, exigirán un día, no muy lejano, cuenta estrecha de su conducta, contraria a los intereses de las masas populares españolas.

EN LA ETAPA ACTUAL DE LA LUCHA ESPAÑOLA, NUESTRO SEMANARIO VIENE A LLENAR EN AMERICA UNA NECESIDAD HISTORICA. Por medio de nuestro semanario, su orientación e información constante ayudará a rescatar para el pueblo la España que, transitoriamente, se encuentra bajo la dominación de Franco.

Por eso figurar como AMIGO DE "ESPAÑA POPULAR", ayudando con su cuota mensual a su sostenimiento y difusión, y organizando "Grupos del semanario, es tanto como ostentar en América un puesto de honor y de lucha por la liberación del pueblo español".

Para un español, porque de esta manera se estrecha prácticamente con un lazo más a su Patria.

Para un americano, porque continúa la generosa solidaridad que nos trajo aquí.

ENVIE SU CUOTA DE AYUDA A NUESTRA ADMINISTRACION

ESPAÑA Y FINLANDIA

(Viene de la pág. 5)

ciertos Gobiernos "democráticos" van adelante, si la guerra se generaliza, y, sobre todo, si se transforma en una guerra antisoviética, es más que seguro que la España franquista será arrastrada a ella.

Esta sola perspectiva basta para que, quien no se deje desorientar por las palabras, adquiera el firme convencimiento de que la causa que encarna el Gobierno de Helsinki es la causa de la reacción mundial.

La guerra está planteada con toda claridad: es una guerra interimperialista en la cual ningún obrero, ningún hombre libre, puede tomar partido ni por los aliados ni por Alemania. Finlandia es una pieza de este criminal ajedrez, que han movido los Gobiernos de Inglaterra y Francia como primer paso para una agresión general contra la U. R. S. S., y nosotros estamos abiertamente con la U. R. S. S., como deben estarlo todos cuantos han luchado por la libertad y la independencia de España.

En medio de la claudicación general ante el fascismo, cuando hasta los Gobiernos llamados "democráticos" ayudaban a Franco con la "No Intervención" y detentan en la frontera francesa el material de guerra que el Gobierno legítimo de España había adquirido antes de la sublevación, mientras esos Gobiernos nos asfixiaban y dificultaban dentro de sus fronteras el gran movimiento popular en favor de la República española, sólo la Unión Soviética nos dió ayuda eficaz y práctica.

Sólo la Unión Soviética habló claro en el criminal Comité de "No Intervención"; y desenmascaró a los intervencionistas y a los "demócratas" que les hacían el juego.

Sólo la Unión Soviética se negó a aceptar la sangrienta farsa de Londres y anunció—anuncio que fué cumplido plenamente—que nos ayudaría en la misma medida en que Alemania e Italia ayudaran a Franco.

Ahora, cuando la reacción mundial prepara el ataque contra la U. R. S. S., nosotros tomamos la única posición justa; estamos al lado de la U. R. S. S. como antifascistas y como republicanos españoles, porque ella es el baluarte más firme de la libertad de los hombres y de los pueblos.

Asamblea de la Sociedad "Javier Mina"

Espanoles Residentes en México (Madero, 54).

2º Realizar un ciclo de conferencias sobre las experiencias militares de la guerra de España.

3º Efectuar, del 11 al 13 del próximo abril, la Primera Convención de la Sociedad de Ex Combatientes "Javier Mina", a la cual serán invitadas todas las Agrupaciones de Ex Combatientes republicanos residentes en los países de América, con la mira de constituir, lo más pronto posible, una Confederación Americana de Ex Combatientes de la República Española.

1º Adhesión de la Sociedad "Javier Mina" a la Federación de

UNION NACIONAL MEXICANA DE CONSTRUCCIONES S.A.

- 1 La más perfecta ejecución de las obras
- 2 Personal técnico con gran experiencia
- 3 Gran inversión del capital y moderado costo

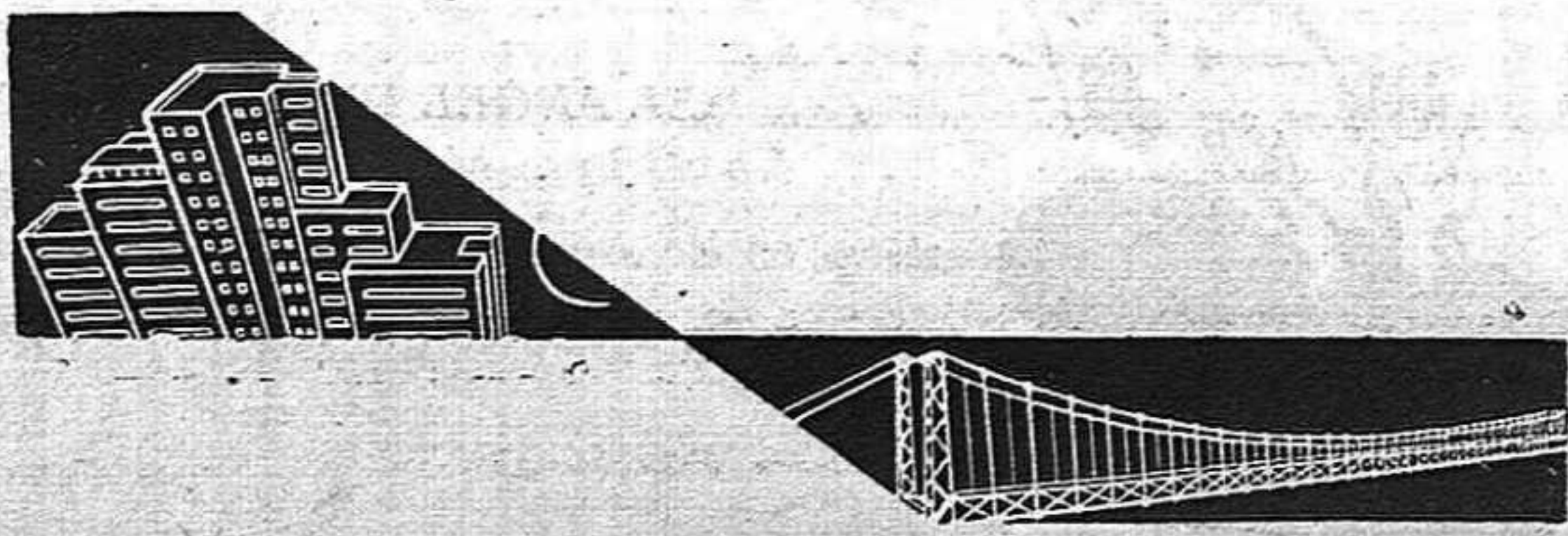
Estas son las ventajas que encontrará Vd. en:

UNION NACIONAL MEXICANA DE CONSTRUCCIONES, S. A.

Teléfonos: L-28-14 - 13-19-07 y 13-19-09

Isabel la Católica, 13 .- Despachos: 501-509

MEXICO, D. F.



LA CONFERENCIA PANAMERICANA DE AYUDA HABLAN LOS DELEGADOS

La vastedad del problema

Por ALVAREZ GALLEGÓ (Delegado de Cuba en la Conferencia)

Ciertamente no se descubre ningún mediterráneo recordando que el problema de los refugiados españoles alcanza contornos tan vastos, que no es posible pensar en resolverlo totalmente.

América, hasta ahora, ha admitido a unos 10.000 exilados. Pues bien; fuera de los 2.000 totalmente reabsorbidos por actividades remuneradas en Chile, una gran parte de los otros 8.000 carecen aún de acomodo para sus vidas.

Si se tiene en cuenta que en Francia quedan unos 150.000, y si se supone que pudieran rescatarse para América alrededor de 50.000, que no es más que una tercera parte, ¿en dónde y en qué se les emplearía, si la primera remesa de 10.000 inmigrantes todavía no está totalmente alojada?

No quiere decir esto que no haya de trabajarse con desesperado ahínco por encontrarle una solución al dramático conflicto. Al contrario. Lo que quiere expresarse es el crimen que cometen los pesimistas que, al pensar en las dimensiones de la catástrofe, se limitan a encogerse cómodamente de hombros. ¡Psicología de avestruz se llama esa figura!

Si los organismos de ayuda en América hubieran seguido la táctica de esconder la cabeza debajo del ala, el alivio que le llegó a la República desde América durante la guerra, no hubiera existido, ni habría estos 6.000 españoles en México, 2.000 en Chile y otros 2.000 en Santo Domingo, además de los repatriados entre Cuba, Venezuela, Colombia y la República Argentina.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.

La República desde América durante la guerra, no hubiera existido, ni habría estos 6.000 españoles en México, 2.000 en Chile y otros 2.000 en Santo Domingo, además de los repatriados entre Cuba, Venezuela, Colombia y la República Argentina.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.

Estarian casi todos tirados aún sobre la arena de Argel. Y la situación trágica de los que allí permanecen, sin la ayuda de América, sería todavía más trágica.



do durante la guerra y después de ella. Sólo "La Casa de la Cultura"—organismo que agrupa a todos los verdaderos republicanos españoles residentes y cubanos democráticos, bajo el denominador común de progresistas—ha enviado a España en especie y dinero,

LOS ESPAÑOLES REFUGIADOS EN CHILE

Su ejemplar conducta incita al Gobierno chileno a llevar al país nuevos contingentes de emigrados

Lo que nos dice el Sr. Calvo, delegado de Chile a la Conferencia

—El Comité Chileno Pro Refugiados Españoles, constituido en junio del año pasado—comenzó diciéndonos el doctor en Medicina don José Manuel Calvo, delegado de Chile a la Conferencia Panamericana de Ayuda a los Republicanos Españoles—, representa a todos los partidos y organizaciones que constituyen el Frente Popular en mi país, y la Confederación de Trabajadores de Chile. Formóse el Comité a instancias del entonces ministro de Relaciones Exteriores, don Abraham Ortega, con lo que obtuvo, desde luego, prestigio y autoridad máximos para resolver los problemas que le dieron vida.

Como primera tarea, el Comité tuvo que enfrentarse a la tarea de recibir y distribuir en las actividades de la producción a los españoles integrantes de la primera expedición colectiva de refugiados—2.074 personas en total—, que llegaron a Chile en el vapor "Winnipeg". La expedición fue financiada por el esfuerzo conjunto del S. E. R. E. de París, de la F. O. A. R. E. Argentina y del Comité Nacional de Ayuda de Uruguay. Antes de embarcar en Francia los refugiados, se hizo una escrupulosa selección, teniendo en cuenta para ella únicamente las aptitudes económicas, por una Comisión oficial que presidió el gran poeta Pablo Neruda.

El fruto inmediato de la selección realizada fue la facilidad para que los refugiados hallasen ocupación y pudiesen, por tanto, desenvolverse con sus propios medios. El día de

nuestra patria hacia México quedaban solamente por colocar noventa y cuatro cabezas de familia, que representaban a unas doscientas personas en total, dependientes todavía de la ayuda del Comité. Es decir, que el 90 por ciento de los refugiados estaban colocados antes de cumplirse el plazo máximo de ayuda—seis meses—exigido por el Gobierno.

—La entrada de los refugiados españoles a Chile ha representado un progreso innegable para la economía del país—afirmó rotundamente el doctor Calvo—. Fruto de ella ha sido, por ejemplo, la organización de industrias pesqueras. Puedo adelantar al respecto el dato de que el Gobierno proyectaba la creación de cuatro grandes centros pesqueros en el litoral, con vista a la industrialización de la pesca, con cuyos métodos intensivos se calcula que habrá también trabajo para gran número de chilenos. Los técnicos de esta industria, así como los "patrones" y pescadores expertos, son en su mayoría oriundos de las costas del Norte de España: vascos, montañeses, gallegos.

Otro ramo en el cual los refugiados españoles han tenido gran cabida es el de la industria de la construcción. En este sector han encontrado colocación más de 1.100 personas. La destreza y la capacidad de trabajo de los refugiados son muy apreciadas por las empresas constructoras de mi país.

La industria metalúrgica, que seguramente es una de las que requieren trabajo de alta califi-

cación y rendimiento, ha sido grandemente beneficiada por el arribo de los españoles republicanos. Lo mismo puede decirse de la industria textil y de todos los oficios mecánicos, en general.

—La impresión del Gobierno de Chile sobre los resultados y la calidad del primer contingente de refugiados españoles, es magnífica, sobre todo porque se toma en cuenta que todos ellos han acatado escrupulosamente la prescripción del



Gobierno chileno de no inmiscuirse en las luchas partidistas del país. Sé positivamente que en el seno del Gobierno se considera la llegada de un nuevo gran contingente de españoles, sobre las mismas bases del anterior.

La acogida de la población chilena a los refugiados ha sido en extremo cariñosa. Innumerables Organizaciones y particulares han cooperado en la tarea de su colocación.

El ejemplo de Chile ha repercutido en los países vecinos, es-

el éxito, ya que se ha reemprendido, y seguirá, la intensa campaña de propaganda y recaudación.

LOS ENCIZAÑADORES

Advierto que aquí, como allá, en la humana y apolítica labor de ayuda a las víctimas de la guerra española, hay gentes empeñadas en introducir el politiquero.

Algunos de estos encizañadores se dedican, incluso a viajantes de la cizaña. Espero que en la Conferencia no se pretenda maniobrar, en este sentido, a pesar de los síntomas, porque los delegados americanos rechazarían ese propósito. Mal está que los españoles en el exilio se hayan empeñado en una nueva y lamentable guerra civil, bajo el signo de querrelas fulanistas, que ahora interesan menos que nunca. Pero sería por lo menos inelegante que una reunión de representantes de naciones americanas, que vienen a prestar una ayuda generosa y humana a esos refugiados, se la intentase perturbar con máximas inspiraciones caciquiles de quienes no se contenta con el hecho de representar, de nombre, a entidades que, hasta ahora, no han ayudado a ningún refugiado que no sea de la intimidad del personaje. Los delegados a la Conferencia repudiarán, seguramente, absurda—algunos sé ya que lo reputan—que se trate de trocar en herramienta

política la reunión bienintencionada y altruista.

Este espectáculo de algunos altos refugiados españoles es lamentable, como lo es, en otro sentido, que los españoles de la emigración vieja sean los primeros obstinados en no ayudar a sus compatriotas en desgracia. Cuando se ha contemplado a esta distancia la guerra de España, ni siquiera es lícito invocar la psicosis que hizo que pudiera darse allí la reproducción bíblica de Caín y Abel. Los españoles en América, en posición acomodada, no tienen el menor pretexto para negarse a apoyar a los españoles que han defendido, jugándose todo, la raíz y el decoro de España. Y si permanecen empecinados en rechazar el trabajo de la nueva inmigración—y mucho más si inspiran incalificables campañas contra ella—, los pueblos de América, testigos de esa actitud, no podrán dejar de tenerse en cuenta.

Para atizar un sentimiento de repulsa a los refugiados españoles, se abusa en América de un argumento espectacular, esgrimido por la mala fe de los que lle-

van su odio a los republicanos españoles, incluso hasta negarles la aspiración a ganarse honradamente la vida en la expatriación forzosa. Suele decirse que vienen a desplazar al nativo, a fin de poner a éste en guardia. Nada más falso. En Chile, por ejemplo, se han colocado los 2.000 emigrados de manera natural, sin que fuese desalojado, para cederle su puesto, ningún trabajador del país. Lo que pasó es que, como se trata de obreros especializados, de campesinos sabedores de su rudo oficio en España; de empleados con notoria capacidad de trabajo o de catedráticos de materias no explicadas en Centros americanos, las fábricas, talleres, fincas y Universidades prefirieron aumentar sus plantillas, beneficiándose de la aportación de un tra-

abajo eficaz y de rendimiento. No se trata, pues, de establecer una competencia absurda entre trabajadores naturales y extranjeros, porque los primeros deben tener una preferencia indiscutible, sino de ocupar el excedente de trabajo y la serie de nuevos trabajos o la creación de pequeñas empresas, no ensayados en el país. Conviene salir al paso con esta arrastrada a una campaña que ha arrastrado a gentes de indudable buena fe.

Sobre los resultados benéficos para el país, de la nueva emigración española, el señor Secretario de Relaciones Exteriores de Chile, según nuestras noticias, se propone rendir un informe oficial a las Cancillerías de América, y allí se verá, de contundente manera, la falta de razón de ciertas campañas de signo xenóforo.

Esperamos que como resultado de esta Conferencia nuevos españoles puedan venir a los países americanos

Declaraciones del Lic. Víctor Manuel Villaseñor

El licenciado Víctor Manuel Villaseñor, destacado miembro del Comité organizador de la Conferencia Panamericana de Ayuda y prestigioso intelectual mexicano, nos hizo las siguientes declaraciones exclusivas:

"Dada la situación en que se encuentran aún millares de refugiados españoles recluidos en los campos de concentración de Francia, bajo la amenaza constante de ser devueltos a la España franquista o verse obligados a desempeñar trabajos forzados, impuestos por el Gobierno de Daladier, todas las fuerzas progresivas del continente americano, independientemente de toda banderita política, movidas sólo por un sentimiento humanitario, deben intensificar su acción para resolver ese problema de decenas de millares de hombres.

México ha recibido en su seno a varios millares de republicanos, salvándolos, tal vez, de la muerte; pero la misión iniciada debe continuar con mayor energía.

Es de esperarse que como resultado de los acuerdos tomados en la Conferencia que hoy se inicia, sea posible que México, al igual que los demás países de América, permita que nuevos grupos de españoles puedan venir a nuestro continente, librándolos así de una situación que constituye



una ignominia para la civilización.

Es igualmente indispensable que la Conferencia adopte medidas tendientes a continuar llevando a cabo por todos los medios posibles la publicidad incessante de las condiciones de opresión, miseria y terrorismo que prevalecen en España.

El régimen de Franco, a pesar de todos los intentos que desarrollan los Gobiernos de Daladier y Chamberlain, no podrá cimentarse jamás. España, bajo las actuales condiciones, continúa su lucha contra la opresión fascista, lucha que tarde o temprano habrá de culminar con la reconquista de la República Española. Y esta lucha debe contar con el apoyo moral de todos los pueblos de América."

Lo que significa la Conferencia Panamericana...

(Viene de la página primera.)

Es difícil imaginarse los sufrimientos, físicos y morales, que la Francia de Daladier había de reservar a quienes se acogieron a su "hospitalidad", creyendo, con ingenuidad excesiva, en la perduración de una Francia democrática y progresista.

Y esta realidad, la de los sufrimientos inauditos de los refugiados españoles en Francia, esta realidad que nadie que no sea un miserable vendido a una propaganda extranjera osaría negar, esta realidad sin precedentes en la historia de ningún pueblo, y sin otra comparación posible que la de ciertos campos de castigo reservados por los regímenes descaradamente fascistas a los luchadores de la Libertad, es la que ha movido al Comité Norteamericano de Ayuda a los Republicanos Españoles, al Comité de Honor integrado por altas personalidades mexicanas, a la F.O.A.R.E. mexicana y a las Organizaciones de Ayuda de distintas Repúblicas latinoamericanas, a concretar, en una gran Conferencia Panamericana, los medios de aportar una ayuda inmediata, que sea una salvación de las torturas o de la muerte, a los refugiados españoles que hoy están en Francia.

Es preciso salvar a esos millares de mujeres y de niños que, tirados como bestezuelas en los arroyos de los campos de concentración, azotados por todas las lluvias y ventiscas invernales, mueren en racimos, de hambre y frío, sin que les sea permitido traspasar las alambradas que los encierran como a peligrosos criminales. Es preciso salvarlos de la monstruosidad que supone el encajarlos a la fuerza en camiones o trenes custodiados por gendarmes con baioneta calada, para ser, cual víctimas propiciatorias de la "benevolencia neutralidad" que Francia necesita comprarle diariamente a Franco, devueltos a España, en donde les espera la justicia. Es preciso salvar a las pocas decenas de millares de hombres que la Francia imperialista utiliza a modo de carne de cañón, para una línea Magi-

delante de la mi-

delante de la mi-

delante de la mi-

delante de la mi-

delante de la mi-

delante de la mi-

delante de la mi-

delante de la mi-

delante de la mi-

delante de la mi-

¡Llene y remítanos este BOLETIN!

A cualquier punto del continente americano donde Vd. se encuentre le enviaremos normalmente nuestro SEMANARIO

España Popular

D. con domicilio en (1) (2)

de se suscribe (3) (4) (5)

por un al semanario ESPAÑA POPULAR. (6)

de de 1940

(1) Nombres y apellidos, con claridad. República mexicana:
 (2) Calle o plaza, etc. Primer semestre, 2 pesos. Los demás semestres, 2,40.
 (3) Población. Un año, 4 pesos.
 (4) Estado o Provincia.
 (5) Nación. Extranjero:
 (6) Semestre o año. Primer semestre de 1940, 0,50 dólares. Los demás semestres, 0,60. Un año, 1 dólar.

Nota.—El importe de las suscripciones deberá hacerse en dólares o en la moneda equivalente de cada país, al cambio oficial.

Instituto LUIS VIVES

Colegio Español de México (INCORPORADO)

Secundaria

Preparatoria

Comercio

CLASES NOCTURNAS

Para empleados y obreros a precios muy económicos

CASA CENTRAL: Gómez Farias, núm. 40

RESIDENCIA-INTERNADO: Arquímedes, 4

(PARQUE DE CHAPULTEPEC)

POR QUE SALIO PRIETO DE DEFENSA NACIONAL

Un enemigo del pueblo español

Por VICENTE URIBE

El "ilustre" defensor de la sangrienta Guardia civil, Sr. Prieto, se ha creído obligado a echar su cuarto a espaldas anticomunista, publicando un toleto, "Como y por que salió el Ministerio de Defensa Nacional.—Intrigas de los rusos en España". Discursos y prólogo donde se recogen del fango todas las mentiras y calumnias de la reacción y de los provocadores y espías trotskistas contra el Partido Comunista de España y la Unión Soviética. Al señor Prieto, en el declive de su oronda y fructífera carrera política, además de la vergüenza le falta la originalidad. Antes que él, han dicho y dicho las mismas infamias todos los enemigos de los trabajadores, y las mismas palabras que pronuncia el señor Prieto las han pronunciado antes provocadores tan notorios como Baráibar y Araquistáin, entrañables amigos del ex ministro de Defensa Nacional.

El hombre que se ha puesto al lado de la miserable banda de traidores del grupo Casado y Compañía; quien, como Prieto, se pone en relaciones con los agentes de Franco para entregarles 200.000 combatientes republicanos y los fondos de la República, se desmascara suficientemente ante el pueblo español. No es ante este pueblo heroico y mártir, si, pero también lleno de esperanza en el porvenir, ante quien podría presentarse Prieto, cosa que hacemos y haremos los comunistas con la cabeza erguida, sin macula; orgullosos de haberlo dado todo por la libertad y la recuperación de nuestro país, y de haber luchado con fe, energía, entusiasmo y honradez para vencer al enemigo, cosa que no ha hecho Prieto. Ni sus calumnias, ni los lairios de las bandas derrotistas y capituladoras lograrán desvirtuar el gran hecho de la abnegación y espíritu de sacrificio de los comunistas españoles, que no han tenido ni tienen otro objetivo, ni otra ambición, ni otro pensamiento, que servir al pueblo, a los trabajadores, a los explotados. A ganar la guerra supeditados en España toda nuestra actuación; a lograr para el pueblo libertad y justicia social, fueron dedicados todos nuestros esfuerzos.

A que el pueblo español fuese derrotado, dedicó sus actividades ayer el señor Prieto, y hoy trabaja para apuntalar y sostener el edificio terrorista de los asesinos de Azaña, al mismo tiempo que apoya a los carniceros imperialistas.

Como un vulgar chivato, el señor Prieto tiene incidencias con respecto a los hombres y al país que nos ayudó, al único que verdaderamente nos ayudó, sin pernos nada. Durante la guerra, Prieto y otros que como Prieto están hoy en el campo de los difamadores de la Unión Soviética, se deshacían en elogios y expresiones de agradecimiento hacia el gran país del Socialismo, diciendo que sin la Unión Soviética, el pueblo español hubiera sido irremisiblemente aplastado en pocos meses. Si Prieto fuese hombre honrado, en vez de insultar a quienes tanto se sacrificaron por la libertad del pueblo español, se esforzara por explicar quién nos ha derrotado en el exterior y quién ha contribuido a nuestro desastre en el interior. No lo hace, porque en el exterior, entre los culpables encontraría a sus amigos del tipo Lum y Citrine; a las llamadas democracias, vulgo Gobiernos inglés y francés, y en el interior se encontraría el mismo Prieto en persona como uno de los hombres que más han contribuido a la victoria del siniestro Franco.

Como elemento principal de sus caluniosos asertos, Prieto recurre a un miserable sujeto llamado García Lavid, viejo y conocido provocador trotskista. Este individuo solicitó ingreso en el Partido Comunista; no lo obtuvo e ingresó en el Partido Socialista, para realizar su inmundicia labor. Estos son los "valiosos" testimonios anticomunistas. Si a Prieto le quedara un resto de pudor, ni recurriría a semejantes apoyos, ni afirmaría con desparpajo, propio de un villano, que Rusia ensayaba las nuevas máquinas bélicas en carne española. Los aviones y los hombres que defendían nuestro suelo, a nuestras mujeres y a nuestros niños, de las feroces acometidas de la aviación italiana y alemana, son dignos del cariño y agradecimiento de todos los españoles honrados. Y el pueblo español infinitas veces lo demostró. Pero, claro está, una cosa es el pueblo español, el auténtico pueblo español, que no olvida a sus amigos, al gran pue-

blo soviético y al camarada Stalin, primer amigo de los trabajadores españoles, y otra, los enemigos del pueblo que, como Prieto, están entregados en cuerpo y alma a la reacción española e internacional.

Sus mentiras, señor Prieto, no convencerán a nadie. Una de vuestras misiones actuales, pensando en nuestro pueblo y en su liberación, es desmascarar a los nombres que le han llevado a la trágica situación actual, entre los cuales se encuentra usted. Nosotros no obedecemos a ningún Gobierno extranjero, como incansablemente afirman los enemigos de la emancipación de los trabajadores, y Prieto repite como un monótono desvinciado. Nosotros obedecemos al pueblo, a él le servimos. Ayer, en la guerra, organizando, luchando, dando la vida, luchando contra Franco y sus bandas, arrojando todos los sacrificios necesarios, sin componendas ni vacilaciones, empeñados en una lucha a muerte contra los verdugos del pueblo español. Y también poniendo al desnudo la conducta de los hombres que se han pasado al campo del enemigo.

Nuestra fidelidad y cariño al gran pueblo soviético y a sus dirigentes, especialmente al camarada Stalin, es inquebrantable. Es la fidelidad de los obreros revolucionarios a la gran causa del socialismo, a la causa de la humanidad trabajadora, de la emancipación de los explotados. Es la fidelidad y el cariño a la causa propia, a la Revolución que, destruyendo el poder sangriento de la opresión burguesa y terrateniente, instaure un régimen de libertad y bienestar para las masas populares, antes asrojadas y hambrientas. Esta gran causa la encarnan el gran país victorioso del Socialismo y el camarada Stalin. Por ello, los comunistas y los obreros y campesinos revolucionarios estamos dispuestos en todo momento a dar cuanto somos. Nada de cuanto suceda a la Unión Soviética nos es extraño. Bien al contrario, los éxitos del Socialismo nos son propios, y cuanto preparan los enemigos de la Unión Soviética, incluido Prieto, contra la patria del Socialismo, nos encuentra preparados para defender con uñas y dientes el gran patrimonio de los trabajadores del mundo entero. Prieto está al otro lado de la barricada, al lado de los verdugos del pueblo español, de los verdugos de todos los pueblos, de los que preparan el asalto a la fortaleza del Socialismo. Se llama socialista para engañar, porque su naturaleza antiburguesa lo tiene hundido en cuerpo y alma en el campo de los más rabiosos enemigos del proletariado. No se esmere mucho en demostrar su anticomunismo y su antisovietismo. Ya lo conocemos. Desde el primer día del movimiento del poder soviético se colocó rotundamente enfrente. Un burgués explotador no acepta la revolución proletaria.

Prieto, enemigo de los trabajadores, a quienes siempre trató con desprecio y desdén, propio a quienes tanto se sacrificaron por la libertad del pueblo español, se esforzaba por explicar quién nos ha derrotado en el exterior y quién ha contribuido a nuestro desastre en el interior. No lo hace, porque en el exterior, entre los culpables encontraría a sus amigos del tipo Lum y Citrine; a las llamadas democracias, vulgo Gobiernos inglés y francés, y en el interior se encontraría el mismo Prieto en persona como uno de los hombres que más han contribuido a la victoria del siniestro Franco.

Como elemento principal de sus caluniosos asertos, Prieto recurre a un miserable sujeto llamado García Lavid, viejo y conocido provocador trotskista. Este individuo solicitó ingreso en el Partido Comunista; no lo obtuvo e ingresó en el Partido Socialista, para realizar su inmundicia labor. Estos son los "valiosos" testimonios anticomunistas. Si a Prieto le quedara un resto de pudor, ni recurriría a semejantes apoyos, ni afirmaría con desparpajo, propio de un villano, que Rusia ensayaba las nuevas máquinas bélicas en carne española. Los aviones y los hombres que defendían nuestro suelo, a nuestras mujeres y a nuestros niños, de las feroces acometidas de la aviación italiana y alemana, son dignos del cariño y agradecimiento de todos los españoles honrados. Y el pueblo español infinitas veces lo demostró. Pero, claro está, una cosa es el pueblo español, el auténtico pueblo español, que no olvida a sus amigos, al gran pue-

blo soviético y al camarada Stalin, primer amigo de los trabajadores españoles, y otra, los enemigos del pueblo que, como Prieto, están entregados en cuerpo y alma a la reacción española e internacional.

Sus mentiras, señor Prieto, no convencerán a nadie. Una de vuestras misiones actuales, pensando en nuestro pueblo y en su liberación, es desmascarar a los nombres que le han llevado a la trágica situación actual, entre los cuales se encuentra usted. Nosotros no obedecemos a ningún Gobierno extranjero, como incansablemente afirman los enemigos de la emancipación de los trabajadores, y Prieto repite como un monótono desvinciado. Nosotros obedecemos al pueblo, a él le servimos. Ayer, en la guerra, organizando, luchando, dando la vida, luchando contra Franco y sus bandas, arrojando todos los sacrificios necesarios, sin componendas ni vacilaciones, empeñados en una lucha a muerte contra los verdugos del pueblo español. Y también poniendo al desnudo la conducta de los hombres que se han pasado al campo del enemigo.

Nuestra fidelidad y cariño al gran pueblo soviético y a sus dirigentes, especialmente al camarada Stalin, es inquebrantable. Es la fidelidad de los obreros revolucionarios a la gran causa del socialismo, a la causa de la humanidad trabajadora, de la emancipación de los explotados. Es la fidelidad y el cariño a la causa propia, a la Revolución que, destruyendo el poder sangriento de la opresión burguesa y terrateniente, instaure un régimen de libertad y bienestar para las masas populares, antes asrojadas y hambrientas. Esta gran causa la encarnan el gran país victorioso del Socialismo y el camarada Stalin. Por ello, los comunistas y los obreros y campesinos revolucionarios estamos dispuestos en todo momento a dar cuanto somos. Nada de cuanto suceda a la Unión Soviética nos es extraño. Bien al contrario, los éxitos del Socialismo nos son propios, y cuanto preparan los enemigos de la Unión Soviética, incluido Prieto, contra la patria del Socialismo, nos encuentra preparados para defender con uñas y dientes el gran patrimonio de los trabajadores del mundo entero. Prieto está al otro lado de la barricada, al lado de los verdugos del pueblo español, de los verdugos de todos los pueblos, de los que preparan el asalto a la fortaleza del Socialismo. Se llama socialista para engañar, porque su naturaleza antiburguesa lo tiene hundido en cuerpo y alma en el campo de los más rabiosos enemigos del proletariado. No se esmere mucho en demostrar su anticomunismo y su antisovietismo. Ya lo conocemos. Desde el primer día del movimiento del poder soviético se colocó rotundamente enfrente. Un burgués explotador no acepta la revolución proletaria.

Prieto, enemigo de los trabajadores, a quienes siempre trató con desprecio y desdén, propio a quienes tanto se sacrificaron por la libertad del pueblo español, se esforzaba por explicar quién nos ha derrotado en el exterior y quién ha contribuido a nuestro desastre en el interior. No lo hace, porque en el exterior, entre los culpables encontraría a sus amigos del tipo Lum y Citrine; a las llamadas democracias, vulgo Gobiernos inglés y francés, y en el interior se encontraría el mismo Prieto en persona como uno de los hombres que más han contribuido a la victoria del siniestro Franco.

Como elemento principal de sus caluniosos asertos, Prieto recurre a un miserable sujeto llamado García Lavid, viejo y conocido provocador trotskista. Este individuo solicitó ingreso en el Partido Comunista; no lo obtuvo e ingresó en el Partido Socialista, para realizar su inmundicia labor. Estos son los "valiosos" testimonios anticomunistas. Si a Prieto le quedara un resto de pudor, ni recurriría a semejantes apoyos, ni afirmaría con desparpajo, propio de un villano, que Rusia ensayaba las nuevas máquinas bélicas en carne española. Los aviones y los hombres que defendían nuestro suelo, a nuestras mujeres y a nuestros niños, de las feroces acometidas de la aviación italiana y alemana, son dignos del cariño y agradecimiento de todos los españoles honrados. Y el pueblo español infinitas veces lo demostró. Pero, claro está, una cosa es el pueblo español, el auténtico pueblo español, que no olvida a sus amigos, al gran pue-

blo soviético y al camarada Stalin, primer amigo de los trabajadores españoles, y otra, los enemigos del pueblo que, como Prieto, están entregados en cuerpo y alma a la reacción española e internacional.

Sus mentiras, señor Prieto, no convencerán a nadie. Una de vuestras misiones actuales, pensando en nuestro pueblo y en su liberación, es desmascarar a los nombres que le han llevado a la trágica situación actual, entre los cuales se encuentra usted. Nosotros no obedecemos a ningún Gobierno extranjero, como incansablemente afirman los enemigos de la emancipación de los trabajadores, y Prieto repite como un monótono desvinciado. Nosotros obedecemos al pueblo, a él le servimos. Ayer, en la guerra, organizando, luchando, dando la vida, luchando contra Franco y sus bandas, arrojando todos los sacrificios necesarios, sin componendas ni vacilaciones, empeñados en una lucha a muerte contra los verdugos del pueblo español. Y también poniendo al desnudo la conducta de los hombres que se han pasado al campo del enemigo.

Nuestra fidelidad y cariño al gran pueblo soviético y a sus dirigentes, especialmente al camarada Stalin, es inquebrantable. Es la fidelidad de los obreros revolucionarios a la gran causa del socialismo, a la causa de la humanidad trabajadora, de la emancipación de los explotados. Es la fidelidad y el cariño a la causa propia, a la Revolución que, destruyendo el poder sangriento de la opresión burguesa y terrateniente, instaure un régimen de libertad y bienestar para las masas populares, antes asrojadas y hambrientas. Esta gran causa la encarnan el gran país victorioso del Socialismo y el camarada Stalin. Por ello, los comunistas y los obreros y campesinos revolucionarios estamos dispuestos en todo momento a dar cuanto somos. Nada de cuanto suceda a la Unión Soviética nos es extraño. Bien al contrario, los éxitos del Socialismo nos son propios, y cuanto preparan los enemigos de la Unión Soviética, incluido Prieto, contra la patria del Socialismo, nos encuentra preparados para defender con uñas y dientes el gran patrimonio de los trabajadores del mundo entero. Prieto está al otro lado de la barricada, al lado de los verdugos del pueblo español, de los verdugos de todos los pueblos, de los que preparan el asalto a la fortaleza del Socialismo. Se llama socialista para engañar, porque su naturaleza antiburguesa lo tiene hundido en cuerpo y alma en el campo de los más rabiosos enemigos del proletariado. No se esmere mucho en demostrar su anticomunismo y su antisovietismo. Ya lo conocemos. Desde el primer día del movimiento del poder soviético se colocó rotundamente enfrente. Un burgués explotador no acepta la revolución proletaria.

Prieto, enemigo de los trabajadores, a quienes siempre trató con desprecio y desdén, propio a quienes tanto se sacrificaron por la libertad del pueblo español, se esforzaba por explicar quién nos ha derrotado en el exterior y quién ha contribuido a nuestro desastre en el interior. No lo hace, porque en el exterior, entre los culpables encontraría a sus amigos del tipo Lum y Citrine; a las llamadas democracias, vulgo Gobiernos inglés y francés, y en el interior se encontraría el mismo Prieto en persona como uno de los hombres que más han contribuido a la victoria del siniestro Franco.

Conviene recordar que los enemigos del pueblo español, los Gobiernos reaccionarios de Francia e Inglaterra, presionaron enormemente sobre el Gobierno de la República, con toda clase de amenazas, para que abandonásemos la lucha. El embajador francés llegó hasta el cinismo de decir que tenía preparado un acorazado en el puerto de Barcelona, para recoger a los miembros del Gobierno, e instó al Gobierno a embarcarse. Y en estos manejos no estuvo ausente el que todavía era ministro de Defensa Nacional. Bien al contrario, Prieto suministraba al embajador francés los argumentos derrotistas. Frente al problema de la guerra aparecían dos clases de hombres: quienes querían continuar la lucha, porque había fuerzas y elementos, y no olvidaban que los intereses supremos del pueblo español exigían dirigir todo el fuego contra el enemigo, y los traidores y capituladores, que pugnaban por entregar al pueblo a los fascistas.

—Ahí está hoy la trágica situación de España—, dirigidos por ellos como pretexto para apuñalar por la espalda al pueblo español y a la independencia nacional. Triunfó el pueblo, que quería entonces, y quiere siempre, triunfar sobre sus enemigos. Triunfó el verdadero, el auténtico frente popular, y los capituladores fueron derrotados. Y Prieto salió de Defensa Nacional demasiado tarde, porque cada día de permanencia de este hombre en el ministerio era una derrota de las armas republicanas y, por consiguiente, del pueblo español.

¿Que hemos intervenido los comunistas para que Prieto no continuara haciendo daño al pueblo español, desde puesto tan responsable del Gobierno? Naturalmente. Tomamos la vanguardia en la lucha contra la capitulación: reunimos a las masas del pueblo, éste fue movilizado y echó por la borda a quienes querían entregarlo al enemigo. Desde que Prieto y sus compinches fueron eliminados de la dirección activa de la política, cuando fueron rotos los frenos de la política de capitulación que ponía en el camino, nuestra guerra entró por otros derroteros. Fué parado el enemigo, se luchó heroicamente y con éxito en Levante, y tres meses después, nuestro Ejército Popular escribía las gloriosas páginas del Ebro.

Pero no se crea que Prieto, después de la derrota de su polí-

tica, permaneció inactivo. No. Recurró a su partido, al que siempre prefirió, para continuar su nefasta labor, cuyo mejor exponente es el discurso venenoso y difamador que comentamos. Se propuso romper la unidad de socialistas y comunistas, como mejor medio de preparar la derrota del pueblo español. A esto se de-

dicó con todo entusiasmo. Pero éstas y otras actividades de Prieto en el curso de la guerra merecen ser examinadas en otro artículo, porque el tema tiene gran importancia para el futuro de la lucha del pueblo español contra sus opresores y los aliados de los verdugos que ensangrientan a España.

CONTRA UNA MANIOBRA INTOLERABLE

La situación de los refugiados en Francia es hoy más trágica que nunca

En otros lugares de este número publicamos informaciones demostrativas de esta triste verdad: la vida de los refugiados españoles en Francia se desenvuelve hoy en condiciones más terribles que nunca.

Pese a estos datos sobre la vida de nuestros compatriotas en Francia, pese a ser sobradamente conocido por el mundo entero el horror de los campos de concentración donde agoniza lo mejor de la juventud española, no faltan bocas y plumas encargadas de desfigurar la verdad. Francia está en guerra e interesa a cierta gente no restarle simpatías. Por otra parte, el Gobierno francés es buen aliado cuando se quiere llevar a cabo ciertos propósitos encaminados contra el pueblo español como contra todos los demás pueblos.

Así vemos cómo uno de los miembros de la J.A.R.E., el señor Andreu, ha hecho últimamente unas declaraciones a la Prensa, en las cuales nos brinda esta peregrina e intolerable afirmación: el problema de los refugiados en Francia camina hacia su solución. Según él ya está casi resuelto.

Como una de las bienandanzas impulsoras de la deseada solución, el señor Andreu señala que "afortunadamente" muchos refugiados españoles se encuentran ya fortificando en los campos de Francia,

léase que están fortificando delante de la línea Maginot, en el lugar de mayor peligro, que es donde actualmente fortifica el mando francés.

La verdad es que se obliga a estos españoles a arriesgar su vida en una guerra con la que nada tienen que ver, en las condiciones brutales y vergonzosas en que otros refugiados realizan o realizan trabajos de fortificación en la frontera de los Alpes. Los que componían este grupo trabajaban doce horas al día y cobraban treinta céntimos de franco. Al terminar su jornada eran encerrados como bestias en los barracones que les fueron destinados, de los cuales no volvían a salir hasta el amanecer, en que volvían a las fortificaciones.

No. Los refugiados no queremos que nuestros compatriotas sirvan de carne de cañón a ninguno de los beligerantes de la guerra actual.

No. No está resuelto el problema de los refugiados en Francia ni es de esperar que M. Daladier lo resuelva de otro modo que sacrificando a los españoles, cautivos en Francia. El señor Andreu sabrá los motivos que tiene para dar rienda suelta a su optimismo. Nosotros nos los figuramos y precisamente por eso denunciaremos la turbia maniobra.

Ahora más que nunca hay que trabajar para sacar a nuestros compatriotas de los campos de concentración, y hay que desmascarar implacablemente a quienes quieren vender a los refugiados en Francia.

Calendario de la Guerra

La batalla del Jarama

Una etapa de la defensa de Madrid

El día 6 de febrero comenzó la serie de combates que globalmente se conocen con el nombre de batalla del Jarama.

En aquel entonces la posición estratégica de los franquistas que acosaban Madrid era muy desventajosa para ellos. Madrid conservaba importantes vías de comunicación que guardó hasta el último instante y el Ejército Popular amenazaba las vías de comunicación que pasan por Toledo y Talavera. Ambos puntos eran puestos en jaque constantemente por las fuerzas populares que el día primero de febrero estuvieron casi a punto de reconquistar Toledo. Solamente el insignificante número de combatientes republicanos que participaron en esta operación impidió que Toledo cayera. Por otra parte, el Ejército Popular también presionaba sobre Talavera.

A pesar de la arriesgada situación en que se encontraban, desde el punto de vista operativo, los franquistas y los invasores no podían por ningún pretexto retirarse de los frentes de Madrid, pues esto hubiera significado reconocer su fracaso con las consecuencias políticas consistentes que habrían sido desastrosas para ellos.

Los combates de Febrero

Al fin, decidieron atacar Madrid por el sureste, hacia Arganda y Vaciamadrid. Esta tercera operación en las puertas de Madrid alcanzó una dureza extraordinaria; fué muy sangrienta y de gran envergadura. Participaron en ella, por parte de los rebeldes, y extranjeros invasores, más de 25.000 soldados, con mucha artillería, tanques y aviación. La dirección efectiva de las operaciones la llevaban altos mandos alemanes e italianos, entre ellos el general Raupel y otros. De aquí el carácter peculiar de la operación con arreglo a los métodos del ejército alemán.

La ofensiva se desarrolló en tres direcciones: Primera, en dirección Noroeste; segunda, en dirección Este, y tercera, hacia el Sureste. El golpe principal de esta ofensiva estaba dirigido contra Arganda.

Durante los días 6 al 21 de febrero los combates adquirieron un carácter violentísimo. Los facciosos, a quienes la situación de su retaguardia y de sus propios soldados les acuciaba, atacaban insistente y furiosamente, y a pesar de que sus fuerzas eran materialmente barridas por el fuego de ametralladoras de los republicanos, constantemente traían combatientes de refresco para rellenar sus diezmadas filas.

A pesar de la superioridad numérica y en máquinas de guerra con que contaban estos ejércitos



LA DERROTA

El 17 de febrero por la mañana, después de la preparación artillera, con el apoyo de tanques, carros blindados y aviación de asalto (22 aviones) y una escuadrilla de cazas, el Ejército Popular inició un contraataque general. Los franquistas y extranjeros, debilitados por el contraataque de los republicanos, y después de haber experimentado tremendas pérdidas (según la prensa inglesa perdida el 25 por 100 del ejército fascista de choque), sufrieron los golpes de las fuerzas populares desde los flancos. Su situación se hizo un extremo crítica, y para eliminar el peligro del cerco lanzaron a un contraataque desesperado sus últimas fuerzas de reserva, trayendo una parte de las mismas del frente de Arganda. Durante los días 17, 18, 20 y 24 se desarrollaron combates de extraordinaria dureza, pero sin resultados decisivos. Hacia el 25 de febrero

con su fuego la carretera de Valencia. Desde entonces las comunicaciones entre Madrid y Levante hubieron de realizarse por otras carreteras.

A pesar de esta aparente victoria la situación operativa de los franquistas que no consiguieron derrotar a las fuerzas populares, no mejoró sino que se hizo más complicada: cada golpe afortunado de los republicanos amenazaba romper el cerco e infligir una considerable derrota al ejército invasor que se había metido en esta cueña. Cuantos intentos hacían las fuerzas rebeldes para conseguir nuevos éxitos en la dirección de sus flancos (Vaciamadrid-San Martín de la Vega-Ciempozuelos) fracasaban gracias a los contraataques decisivos de los republicanos. Prueba de ello son los combates de los días 7, 8, 12 y 15 de febrero en que las fuerzas franquistas sufrieron serios descalabros.

LA DERROTA

El impulso ofensivo del ejército franquista y extranjero queda agotado definitivamente. La operación contra Madrid había quedado completamente desbaratada. En los campos de batalla millares de soldados traídos a España para combatir a la República democrática, muestran el fracaso de esta operación.

Los combates del Jarama fueron la prueba evidente de lo que la formación del Ejército Popular prometía. En aquellas duras batallas comenzaron a formarse los nuevos cuadros del Ejército del pueblo, que más adelante habrían de dar magníficos resultados. La voluntad de lucha del pueblo español no pudo ser mermada por los claudicantes y los traidores, a pesar de los esfuerzos que realizaban para impedir el desarrollo creciente de las unidades del Ejército y la potencia de trabajo de la retaguardia.

Madrid triunfó una vez más.

DUM DUM

Si, señores ¡Ha muerto!

Un día, las Agencias nos anunciaron: "El señor Besteiro ha muerto". Otro día las mismas Agencias rectificaron: "No. Se trata de una falsa alarma. El señor Besteiro no ha muerto".

Todos sabemos que las Agencias están haciendo una guerra de mentiras. Los fines de guerra de un Chamberlain, la supuesta ofensiva de Hitler y la campaña de Finlandia han exaltado la fértil imaginación de los corresponsales de Su Majestad británica y de los esforzados propagandistas de Jean Girardou, quien escribe en estos días su más inspirada novela, una novela a lo Verne, que nadie sabe cómo terminará. Sin embargo, en este caso del difunto y resurrecto señor Besteiro, las Agencias no mintieron al dar su primera noticia: "El señor Besteiro ha muerto". Sí, señores, ha muerto. Para mentir hay que ser más inteligentes. En su afán de aprovechar la falsa noticia para hacer el panegírico del interesado, los periódicos han afirmado que Besteiro no sólo no ha muerto sino que se encuentra excelentemente atendido en España.

Bien. Esto es verdad. Pero qué hospitales magníficos, qué médicos excelentes, qué solícitos cuidados han tenido Franco para con los ex combatientes y población civil refugiados a última hora en Alicante?

A Besteiro lo atiende y lo miman, no naturalmente—porque sea un líder obrero, sino para pagarle de algún modo su inmundicia traición al proletariado, y al pueblo todo de España. Lo cuidan y lo miman por lo mismo que el Gobierno inglés abrió las puertas de su país al otro gran traidor, a Casado, cómplice de Besteiro en la manzana de bravos combatientes obreros y en la entrega del heroico Madrid.

Esto lo saben todos los trabajadores, todos los hombres libres de España. Para ellos sí que hace años que están muertos y bien muertos los Besteiros de todas clases que aún andan por ahí. Pero el fascismo los necesita para nuevas traiciones, y por eso sobreviven solícitamente atendidos.